



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

La palabra escrita; esencia
de mi experiencia profesional.

INFORME DE DESEMPEÑO PROFESIONAL

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LIC. EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO**

PRESENTA:

EFRAÍN PALOMINO MORALES

ASESOR: LIC. CONSUELO DÍAZ BARRIGA SÁNCHEZ



MÉXICO D.F.,

ABRIL 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, quienes entregaron su vida para la consolidación de la mía.

A mis amigos, quienes aportaron la aventura y experiencia para hacerme sentir vivo.

A mi pareja, quien está a mi lado incondicionalmente para ayudarme a crecer.

Y a Dios, a quien debo esta intratable locura por escribir.

Índice

Introducción.....	3
Capítulo I. En busca de los molinos de viento.....	5
Capítulo II. Atrapado en el laberinto de la soledad.....	20
Capítulo III. Metamorfosis; la imaginación del insecto.....	27
Capítulo IV. Crimen y castigo; la ambición del cuervo.....	36
Capítulo V. La vuelta al mundo en 80 eventos.....	48
Capítulo VI. Ser o no ser; conocimientos cruzados.....	60
Capítulo VII. La Odisea; el regreso al origen.....	71
Conclusiones.....	78

Introducción

El presente escrito pretende demostrar la experiencia profesional que he acumulado a lo largo de los ocho años que llevo de egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Cursé la carrera de Comunicación y Periodismo en la Facultad de Estudios Superiores Aragón (antes ENEP Aragón) en el periodo 1998 - 2001. Durante mi estadía en la carrera fui testigo y participe de la huelga más prolongada que ha sufrido la UNAM, no obstante, logré concluir mis estudios satisfactoriamente.

En cuanto toqué tierra (divagaba mucho mientras fui estudiante), he participado en los distintos medios de comunicación, así como en la comunicación organizacional de algunas empresas (actualmente soy el coordinador de comunicación, relaciones públicas y creatividad de e-multimedia, empresa líder en la región del Bajío en desarrollo de proyectos multimedia).

En la mayoría de mis empleos he tenido la suerte de desarrollar mi pasión por la escritura y es que, desde mi época de universitario, escribo cuentos y algunos de ellos, incluso, han sido publicados en medios impresos y electrónicos.

Si tuviera que definir la esencia de mi experiencia laboral la resumiría con una sola palabra: escribir.

Cuando decidí titularme bajo la modalidad de informe profesional, me pregunté ¿cuál sería la mejor forma de hacerlo para plasmar lo que verdaderamente soy? La respuesta llegó instantáneamente y es que la hoja que me entregaron con los requisitos para titularme me sirvió como separador de una autobiografía de Gabriel García Márquez que compré esa misma tarde.

Decidí pues que mi informe profesional debía ser no sólo un documento en el que se enlistaran fechas, nombres de empresas y tareas desempeñadas; más bien visioné un texto en el que, además de presentar dicha información, se leyera una historia.

En la carrera aprendí sobre las técnicas de redacción y estilo. Cuando me enfrenté a la vida laboral comprendí que no basta con dominar la técnica si no tienes algo, un don o cualidad que te haga distinto. Conforme fue pasando el tiempo y las oportunidades laborales iban cambiando, en la trinchera algo siempre me sacó a flote: la creatividad. Esto es precisamente lo que busco plasmar en este documento: presentar mi experiencia de forma distinta y con un estilo propio. Sé que la información que se presenta en un informe debe ser cien por ciento verídica, ya que su función es demostrar la experiencia profesional, sin embargo, creo que darle un toque literario no rompe para nada con su objetivo primordial, al contrario, le da vitalidad.

Desarrollar este texto ha sido algo muy satisfactorio. Recopilar los detalles, las acciones y las historias de ocho años de experiencia fue una tarea que, inevitablemente, me hizo recordar los orígenes del que escribe estas líneas. Presento pues mi informe profesional y sólo quiero hacer una aclaración: soy sincero, no pude (ni lo intenté) hacerlo de otra forma.

Capítulo I. En busca de los molinos de viento (experiencia del año 2002 al 2003).

“El que no sabe gozar de la ventura cuando le viene, no se debe quejar sí se pasa.”
Don Quijote de la Mancha

En cuanto comencé a hacer uso de la razón, hace más de dos décadas, he venido descubriendo con el paso del tiempo que la vida puede ser tan plena o austera como lo sea nuestro espíritu de aventura.

Me fui dando cuenta, sobre todo al salir airoso de algunas malas decisiones, que lo importante en cualquier empresa de la vida no es cuidarse de dar malos pasos con el temor de pisar en falso, sino atreverse a salir en busca de nuestro camino, aunque éste se encarne en las aspas de un molino que gira en torno a los sueños y retos que deseamos conquistar.

La Universidad Nacional Autónoma de México fue precisamente la puerta en la que inicié mi camino profesional. Al estar parado frente a ella, algo dentro de mí supo de inmediato que había llegado la oportunidad de gestar algo importante en mi vida.

Crucé la puerta con el instinto a flor de piel. Las ansias del adolescente que se muere por correr rumbo al horizonte que pleno se traza frente a él, fue el vértigo con el que mis primeros pasos se mostraron ansiosos de gozar de la más grande de mis aventuras: mi vida universitaria.

Fueron ocho años los que tuve la fortuna de recorrer los pasillos de la máxima casa de estudios del país (cursé en tres años el bachillerato en el Colegio de Ciencias y Humanidades Oriente y concluí en cinco años la Licenciatura en Comunicación y Periodismo en la FES Aragón –antes ENEP Aragón).

El bachillerato, para variar, pasó de noche en mi vida. El plan de estudios acababa de ser renovado y mi generación fue el conejillo de indias con el que se experimentarían las nuevas posturas académicas ante una sociedad cada vez más competitiva y práctica.

¿El resultado?; en el bachillerato apenas y aprendí la metodología de la investigación documental y comprendí que la sustancia de la educación es paralela a la paciencia que tengamos por adquirirla (más que nunca estaba ansioso por dar el siguiente paso y a duras

penas daba tumbos entre materias que fueron creadas para estudiantes con perfil de líderes de opinión –cualidad que lejos estaba de definirme).

No obstante, fue en esta época donde me nació la necesidad de leer (lo que fuera). La biblioteca del CCH Oriente no era precisamente el mejor lugar para disfrutar de un buen clásico de la literatura (normalmente estaba llena de chicos que acudían a sacar copias para luego copiar tal cual los textos y crear ensayos de MB o, en el mejor de los casos, acudían al recinto porque en él se encontraba el sanitario más decente de la escuela), sin embargo, este lugar representaba la única opción gratuita de perderme en las líneas de James Joice o Gustave Flaubert.

A mis dieciséis años no tenía mucha facilidad para hablar en frente de la clase, pero sí encontraba endémico de mis impulsos el deshacerme de la gente sumergiéndome en los libros. Este síntoma de prematura bipolaridad cambió justo antes de terminar mi bachillerato y es que fue en el sexto semestre que, gracias a un póster de El Quijote que rodaba hecho trizas en el suelo, disfruté de las mieles de ser escuchado con atención: en ese póster se invitaba a formar parte de un grupo teatral, en el cual me inscribí para aprender a tatuar mi sensibilidad en el papel y, paulatinamente, ir perdiendo el temor a la palabra en público.

Posteriormente ingresé a la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón. Fue una etapa que terminó por marcar no sólo mi rumbo como profesionista sino que, sobre todo, definió mi personalidad. Fue en las aulas de la antigua ENEP Aragón en las que encontré los motivos suficientes para, como diría Shakespeare, “ver más allá de lo que mis ojos ven” y es que fue en los pupitres de mi amada universidad donde descubrí que el camino más corto hacía mi plenitud eran las letras.

La inercia que traía de mis últimos meses en el bachillerato, en los que, gracias a *Los Periodistas* de Vicente Leñero, por fin encontré respuestas a mis dudas sobre la vocación a la que debía entregarme, fue la segunda mejilla que puse después de ser recibido con cierta frustración al verme flotando en materias que en nada se parecían a ese mundo de escritura que yo esperaba (y del cual Leñero me había embaucado vilmente con lo magistral de su libro).

En los semestres posteriores comprendí, gracias a las palabras bien intencionadas de uno de mis profesores, que ninguna universidad en el mundo (sin excepción) tiene la obligación de forjar el carácter de sus estudiantes; que ésta es tarea exclusiva de los educandos y que debe ser sustentada por la visión que tengan de su futuro profesional.

Cuando asimilé este concepto, opté por acercarme aún más a mi universidad para entenderla y recuperar lo mucho que desaproveché sus virtudes y es que durante los momentos más turbios de mi estadía en la ENEP Aragón fui presa fácil de los idealistas que, con la bandera de un narcisismo rojinegro, se creían los salvadores de una raza universitaria que, según sus conclusiones arbitrarias, perdían a pedazos el espíritu.

La Universidad Nacional estuvo cercada por barricadas apuntaladas por una pasión mal encausada, y que, lejos de representar el eco de la comunidad universitaria, eran gritos desesperados que se ahogaban en la desidia que mantuvo cerradas las puertas de la UNAM a lo largo de un año.

Durante la huelga trabajé en una agencia de noticias como redactor de síntesis informativas. Fue ahí donde descubrí las verdaderas reglas que rigen al periodismo y cómo los intereses particulares son parte de la tinta con que se redacta la verdad de los medios de comunicación.

Aprendí mucho más de la carrera durante la huelga que en los cuatro años que, postrado en un pupitre, escuché inerte los monólogos bien aprendidos que mis profesores recitaban orgullosos y seguros de forjar la tan mencionada libertad de pensamiento y expresión.

La huelga concluyó y con ella se fueron mis últimos dos años en la UNAM. A pesar de que mis recursos personales aún eran limitados (mi actitud se conformaba con cumplir milimétricamente lo básico y mis aptitudes aún bostezaban en espera de algo que las convulsionara), logré concluir con éxito mi licenciatura y, por fin, estaba listo para encarar el verdadero reto: consolidar lo aprendido académicamente en la realidad laboral y, detalle aparte pero no menos importante, inmiscuir en toda actividad futura la escritura que, a final de cuentas, representa la razón de ser de la que hasta hoy es mi aventura profesional.

“En el arte de la marinería más sabe el más simple marinero, que el mayor letrado del mundo”.

Don Quijote de la Mancha

Justo al terminar la carrera, a finales del año 2001, me encontraba disfrutando de la más arraigada vanidad del profesionista: el desempleo. Estaba parado en el ombligo del mundo, como el novato que es arrojado al campo de juego con el entusiasmo como su única oportunidad de meter gol.

La presión comenzó a labrar sobre mis fuerzas el temor de quien se sabe a un lado del camino, rodeado de la nada grata sensación del fracaso inminente y con la intuición de estrellarse con la prematura derrota y es que, como diría una rola de Cold Play, “nadie me había dicho que sería fácil, pero tampoco nadie me advirtió que sería tan complicado”.

El temporal arreciaba y la inmensidad de la incertidumbre comenzó a inundar todos mis flancos. Tenía en mis manos la fuerza de mi juventud y en mis sienes el aura azul y oro de una carrera universitaria, sin embargo, el espejismo triunfal terminó de ahogarse al darme cuenta de que las oportunidades escaseaban y las pocas existentes parecían destinadas a los más lejanos a mí.

Fue entonces que surgió una alternativa para nada prevista y mucho menos pensada (entendiendo que lo urgente en ese entonces era colocarme rápidamente en un empleo de remuneración inmediata). La radiodifusora comunitaria Neza Radio abrió una convocatoria para todo aquel que tuviera el interés de capacitarse en producción radiofónica y, aunque en la carrera tomé la especialidad en producción de radio, nunca había considerado ejercer en ese medio de comunicación.

La situación me consumía y no tenía más opción. En compañía de un entrañable amigo de la infancia (Hanssel Sánchez que, al igual que yo, tenía pocos meses de terminar su carrera de Diseño Gráfico en la Escuela Nacional de Artes Plásticas) participé en el taller teórico-práctico de *Producción Radiofónica y Audio Digital* impartido por el Instituto Mexicano de la Juventud en conjunto con el Instituto Mexiquense de Cultura y el Centro Regional de Cultura de Ciudad Nezahualcóyotl.

En un principio este taller fue pensado para impartirse únicamente a los integrantes de la estación Neza Radio, la cual contaba con un grupo de trabajo de aproximadamente quince integrantes. Sin embargo y gracias al interés mostrado por los jóvenes nezatlences, se decidió invitar a toda la comunidad a inscribirse abriéndose así la oportunidad de participar.

Se conjuntó un grupo aproximado de sesenta personas (entre integrantes de Neza Radio y público en general) con el objetivo de hacer participe a la sociedad de la maravillosa labor que representa generar ideas creativas y de contenido sustancioso para una producción radiofónica.

Las clases se impartieron todos los sábados por la mañana durante cuatro meses, tiempo en el que se nos mostró las distintas técnicas para producir un programa de radio, además de que se nos dieron las herramientas básicas para escribir un guión y los distintos ejercicios para practicar la locución.

Fue en este punto donde cambió totalmente mi visión profesionista, ya que antes sólo había utilizado la escritura para quedar bien en las artes del amor y para hacer mis primeros intentos de escritor de literatura, pero nunca antes para sobresalir en el ámbito meramente profesional.

Al concluir el taller se realizó una segunda convocatoria, esta vez contemplaba únicamente a las personas que no pertenecíamos a la estación. Dicha convocatoria invitaba a presentar un proyecto de programa de radio, ofreciendo como premio al primer lugar la oportunidad de formar parte de la programación de Neza Radio.

Hanssel, que es un excelente diseñador pero mejor creativo, me convenció de armar una propuesta entre los dos y así conjuntar su visión de productor con mis cualidades de escritor. De esta forma presentamos un proyecto para la producción de un programa de radio de corte juvenil que se adaptaba a las características sociales y culturales de Ciudad Nezahualcóyotl.

Después de que los dirigentes de la estación de radio revisaron las distintas propuestas presentadas, fuimos declarados vencedores de la convocatoria y aceptados como nuevos integrantes de Neza Radio.

Según el jurado, nuestra propuesta fue la ganadora porque partía de la necesidad de crear un canal de comunicación fresco para los jóvenes radioescuchas del municipio, además de que cumplía la función informativa y de entretenimiento que todo programa debe promover.

De un día para otro la suerte me cambió y ahora tenía frente a mí la primera experiencia profesional. Fue entonces que, en compañía de Hanssel, produje el programa *Limbo, el primer círculo*. El trabajo que realicé para este programa fue tan variado como las necesidades económicas de la estación lo requerían y es que Neza Radio contaba con apenas una cabina de radio y una consola para la transmisión de los programas, por lo que me desempeñé como productor, conductor y reportero.

La temática usada en *Limbo* era muy variada, se hablaba de problemas cotidianos que afectaban sobre todo a los jóvenes, a su vez desarrollamos programas en lo que se inmiscuían temas de interés social (tecnología, sexualidad, vocación profesional, movimientos estudiantiles, entre otros). La característica de nuestro programa era la presentación de reportajes y las dramatizaciones cómicas (*sketchs*) en cada emisión.

A continuación presento un reportaje que produje para el programa:

Programa: Limbo
Sección: Reportajes
Título: 2 de octubre no se olvida
Guionista: Efraín Palomino Morales

Voz off 1: Podrán pasar 34 años más, pero el 2 de octubre no se olvida.

ENTRA PUENTE MUSICAL

Voz off 1: En todos los tiempos y en todos los pueblos, la injusticia predomina en la estructura social: los pocos que tienen mucho y los muchos que tienen poco.

Con esta diferencia se redactan las páginas de la historia, pero como decía Emmanuel Kant: la voluntad humana nunca es realmente libre y los espíritus novedosos son inconscientemente la fuerza irresistible de la historia.

ENTRA MUSICA DE GUITARRA DE FONDO

Voz off 2: Nadie sabe el número exacto de los muertos, ni siquiera los asesinos, ni siquiera el criminal.

Tlatelolco será mencionado en los años que vienen como hoy hablamos de Río Blanco y Cananea, pero esto fue peor, aquí han matado al pueblo, no eran obreros parapetados en la huelga, eran mujeres y niños, estudiantes, jovencitos de quince años, una muchacha que iba al cine, una criatura en el vientre de su madre, todos barridos, certeramente acribillados por la metralla del orden y de la justicia social.

A los tres días, el ejército era la víctima de los desalmados y el pueblo se prestaba jubiloso a celebrar las olimpiadas que le darían gloria a México.

FONDO MUSICAL SE VA A FADE OUT

Voz off 1: 1968 fue un parte aguas para los movimientos sociales en todo el mundo. En México, ese era el año en que organizaría los juegos olímpicos; un país pobre, de inestable economía, endeudado, de política social corrompida y con decenas de millones de analfabetas.

Ese era el México de 1968, pero su gente levantaría la voz gritando un cambio. El 2 de octubre de ese año México sacrificaría su vida para nacer después.

ENTRA ENTREVISTA A TESTIGO DE LOS HECHOS:

Testigo: Yo me encontraba en el edificio Chihuahua, cerca de La Plaza de las Tres Culturas, donde se concentró la manifestación de los estudiantes en el 68.

Al trabajar como vigilante en ese edificio, me di cuenta que llegaron helicópteros que sitiaron a los estudiantes.

De repente se dio la señal desde las alturas y los disparos comenzaron.

Después de una hora logré entrar al edificio Chihuahua y observé cómo la sangre escurría de las escaleras de tanto muerto que había.

Había cadáveres uno encima del otro sobre las escaleras.

Ya se imaginarán lo que pasó al centro de la plaza...

ENTRA MUSICA DE GUITARRA DE FONDO

Voz off 2: El crimen está ahí, cubierto con hojas de periódico, con televisores, con radios y con banderas olímpicas.

El aire denso, inmóvil. El terror, la ignominia. Alrededor las voces, el transito, la vida... y el crimen estaba ahí.

Habría que lavar no sólo el piso, la memoria. Habría que quitarles los ojos a los que vimos, asesinar también a los deudos.

Que nadie llore, que no haya más testigos. Pero la sangre echa raíces y crece como un árbol en el tiempo.

La sangre en el cemento, en las paredes, en una enredadera, nos salpica, nos moja de vergüenza, de vergüenza, de vergüenza.

Las bocas de los muertos nos escupen una perpetua sangre quieta.

FONDO MUSICAL SE VA A FADE OUT

Voz off 1: La represión fue brutal. Los periódicos hablaban de 28 muertos, más de 80 heridos y mil detenidos, sin embargo, el diario inglés The Guardian afirmó que eran más de 300 muertos, incluso, hay otra versión que habla de 400.

El 3 de octubre los medios de comunicación gubernamentales justificaron la matanza diciendo que se había actuado conforme a la constitución y varios diarios acusaron a los estudiantes de haber provocado los tiroteos.

Los días posteriores fue un peregrinar de las madres y familiares de los muertos. Un peregrinaje de indignación que hoy, a 34 años de distancia, no se olvida. Ese 2 de octubre no lo hemos olvidado, sin embargo, existe otros 2 de octubre que parece enterrado en el olvido, ese 2 de octubre que representa los triunfos y los avances políticos de los que ahí murieron.

ENTRA MUSICA DE GUITARRA DE FONDO

Voz off 2: En la plancha de la delegación están los cadáveres: semidesnudos, fríos, agujerados. Algunos con el rostro de un muerto. Afuera la gente se amontona, se impacienta, espera no encontrar el suyo.

La juventud es el tema dentro de la revolución, el gobierno apadrina a los héroes, el peso mexicano está firme y el desarrollo del país es ascendente. Siguen las tiras cómicas y los bandidos en la televisión, hemos demostrado al mundo que somos capaces, respetuosos, hospitalarios y sensibles.

Las mujeres de rosa, los hombres de azul cielo, desfilan los mexicanos en la unidad gloriosa que construye la patria de nuestros sueños.

ENTRA ENTREVISTA A TESTIGO DE LOS HECHOS

Entrevistador: Por último ¿qué fue lo más importante que dejó el 2 de octubre para México?

Testigo: Se podría decir que un cambio, pero la verdad es que no hubo tal. Lo que dejó el 2 de octubre fue únicamente dolor en la familia mexicana, eso es lo que creo.

ENTRA CANCIÓN DE BANDA BOSTIK *TLATELOLCO 68* Y SE VA A FADE OUT.

Al producir *Limbo* fui desarrollando mis habilidades de guionista y de conductor, ya que no sólo estructuraba el programa, definía los contenidos y escribía los guiones sino que, al no haber más personal, también prestaba mi voz para la conducción y dramatización de los *sketchs*.

La peculiaridad de estos *sketchs* era su irreverencia, ya que se trataba de parodias tropicalizadas al ambiente de nuestro público meta, es decir, los chavos nezatlences que iban desde cholos que se juntaban en la esquina de la calle para escuchar música hip hop hasta estudiantes de preparatoria acostumbrados a los estereotipos mediáticos tipo Adal Ramones.

A continuación presento un guión literario de uno de los *sketchs* que produje para el programa.

Programa: Limbo
Sección: Sketchs
Título: La "chamba"
Autor: Efraín Palomino Morales

Paco: Este periódico está más grueso que la Biblia de mi abuela, y eso que tiene la versión ultra light que venden en el metro. Pero en fin, hay que buscar chamba y dicen que en el Aviso oportuno hay buenas oportunidades.

Rigo: ¿Qué onda Paco? ¿Qué haciendo con un periódico, si siempre estás leyendo el Sensacional de luchas o el Mil chistes?

Paco: Ando buscando trabajo, eso de vender tacos de guisado ya no es negocio y he pensando que de algo debe servir la carrera que estudié en el Conalep.

Rigo: ¡No te hagas!, el certificado del Conalep lo compramos juntos, no pasamos ni educación física.

Paco: ¿Y a quién le importa eso? Mejor ayúdame a buscar trabajo, me urge encontrar algo porque en un mes son los quince años de Carmelita, la que vende gelatinas afuera de la panadería y voy a ser su chambelán.

Rigo: ¿Tú de chambelán?, pero si ya tienes treinta años, más bien deberías ser su padrino.

Paco: No hay problema, la Carmelita va a cumplir veinte, sólo que sus papás no tuvieron dinero para hacerle su fiesta cuando cumplió quince, por eso se puso a vender gelatinas, para pagarla ella misma.

Rigo: ¡Va!, yo te ayudo, a lo mejor encontramos algo para los dos, también necesito lana porque ruletear la combi de don Genaro ya me aburrí. Y mira, la lista de chambas en el periódico es muy larga.

Paco: Agárrate una sección y marca las más interesantes.

Rigo: Ya encontré uno, a ver qué te parece. Dice: se solicitan personas para actividades administrativas de medio tiempo con sueldo de diez mil pesos al mes.

Paco: ¿Cuáles son los requisitos?

Rigo: Facilidad de palabra, flexibilidad de horario, estudios mínimos de preparatoria, buena presentación para trabajar de lunes a sábado.

Paco: ¡No! ¡Definitivamente no! Táchalo, ese trabajo no es para mí.

Rigo: ¿Por qué?, se ve bien la chamba.

Paco: Los sábados juego fútbol y estamos en finales, no puedo fallarles a los del Atlético San Agustín.

Rigo: ¡Oh! ¿Quién te entiende? Buscas trabajo queriendo no encontrarlo.

Paco: No te preocupes, aquí hay otra chamba y ésta nos ayudará a mejorar nuestra salud. Dice: se solicitan hombres y mujeres dispuestos a bajar de peso, se pagará siete mil pesos quincenales y el único requisito es pesar más de noventa kilos y tú, mi Rigo, ¡pesas como cien!

Rigo: ¿No te mordiste la lengua? Eso de vender tacos de guisado no está engordando a tu familia, ¡sólo a ti! Y sabes, no me gusta esa chamba, necesitamos algo más de cache.

Paco: ¡Ya lo encontré!, éste es ideal, dice: se solicitan personas de cualquier carrera para área de Recursos Humanos, se labora de lunes a viernes, con sueldo de nueve mil pesos. Acudir a previa cita con excelente presentación.

Rigo: ¡Me gusta!, hay que lanzarnos, ¿cómo ves?

Paco: ¡Va! Recuerda llevar tus papeles más importantes y te bañas ¡eh!

Rigo: Tendré que pararme a las cinco de la mañana a calentar agua, pero no importa con tal de que nos contraten.

Paco: Voy a pedirle un traje a mi primo el que trabaja de mesero, porque recuerda que tenemos que ir bien formales. ¡Hasta mañana!

ENTRA MÚSICA DE PUENTE

Rigo: Ya van a ser las ocho y Paco no llega.

Paco: ¡Qué onda Rigo, ni te reconoces! Con ese traje pareces vendedor de seguros y con tenis peor tantito.

Rigo: Tú que sabes de moda si nunca has ido a Paris. Me puse los tenis porque al comprar el traje me dijeron que era estilo sport, y no hay nada más sport para hacer juego que unos tenis. ¿Y de qué te ríes?, tú pareces mesero con ese smoking.

Paco: No sabes apreciar el buen gusto. EL smoking me lo prestó mi primo, el que trabaja de mesero. Además, el anuncio pedía excelente presentación y no hay nada más elegante que un smoking.

Rigo: Sobre todo por el moñito y la faja color rosa que traes.

Paco: Dejemos la moda para otro día y mejor entremos, que apenas nos da tiempo de llegar a la entrevista.

ENTRA PUENTE MUSICAL

Entrevistador: Buenos días señores, tomen asiento por favor. Soy el Lic. Chávez, ¿cuáles son sus nombres?

Paco: Francisco Estanley, para servirle señor.

Rigo: Y yo Rigoberto Menchu, pero me puede decir Rigo mi Lic.

Entrevistador: Bonitos nombres, me suenan conocidos. Espero que traigan sus papeles en orden.

Paco: Claro, aquí están: certificado del kinder, cartilla de vacunación, credencial de elector no tengo pero sí mi registro con el que juego fútbol los sábados y unas fotos que me saqué el domingo, en el bautizo de mi sobrinito.

Entrevistador: ¿Traen su currículum?

Rigo: Mmm présteme atención mi Lic.

Entrevistador: Está bien, no se preocupen por los papeles, lo que importa es que tengan espíritu triunfador. Echémonos una porra para que les entre la buena vibra y puedan lograr sus metas de trabajo.

Paco: ¿Cómo que una porra?, ¿de qué se trata el trabajo?

Entrevistador: No se alteren jóvenes, se trata de trabajar por objetivos. Se encargarán de capacitar a personas para que sean igual de triunfadoras que ustedes y salgan a vender perfumes.

Rigo: Suena interesante, siempre he querido ser líder de algo, de lo único que he sido es de la escolta en la secundaria.

Entrevistador: Pues esta es la oportunidad que buscaban, sólo hay un requisito, una pequeñez, un simple trámite. Necesitamos que aporten, además de ese entusiasmo que traen, tres mil pesos por persona. Es una aportación para poder brindarles un mejor servicio.

Paco: ¿Pero de dónde sacaremos ese dinero?, si por eso estamos buscando trabajo, porque no tenemos ni para los pasajes de regreso.

Entrevistador: Con esa mentalidad negativa no llegarán muy lejos en esta empresa. Necesitan una porra, vamos, acompáñenme con las palmas.

Paco: Tiene razón el Lic. Chávez, nosotros podemos.

Rigo: ¿Y cómo lo conseguiremos?

Paco: ¡No seas tonto! Hay que conseguir un trabajo de medio tiempo para poder ganar los tres mil pesos. Licenciado, regresamos en cuanto ganemos el dinero, no vaya a dar esas plazas.

Entrevistador: No se preocupen jóvenes, me he dado cuenta que son personas de objetivos, aquí los espero y recuerden: si en algún momento dudan de poder conseguir el dinero, échense una porra y listo.

El objetivo era crear un concepto de programa en el que se parodiaran las distintas variables que rigen a una sociedad (las relaciones humanas, el aspecto económico, los estereotipos y la sexualidad).

La encomienda siempre se definió en pro del contenido sustancioso, aunque dentro del él se gestaran historias divertidas que nos posicionaran de inmediato en el gusto de los radioescuchas.

En este programa le di vida a series de súper héroes urbanos que fácilmente se identificaban entre el público. En *Limbo* íbamos de lo sublime a lo ridículo: una noche podíamos hablar del movimiento estudiantil del 68 y hacer un reportaje que involucraba a gente de Neza que tuviera experiencia directa con este hecho y a la siguiente semana hacíamos un *sketch* cómico con chicos de secundaria sobre su primera relación sexual.

La fórmula que utilizamos fue de impacto inmediato, ya que aproveché la facilidad que siempre he tenido para escribir cuentos y adapté problemas sociales y culturales a un lenguaje coloquial y de consumo masivo (el programa estaba planteado para los jóvenes pero bastó medio año al aire para recibir llamadas de adultos y amas de casa que escuchaban el programa).

Sin duda que el año y medio que estuve al aire con *Limbo* fue el detonante que encausó mi creatividad hacia actividades mediáticas mucho más reconocidas y, sobre todo, sería la llave que me abriría, años más tarde, las puertas de a una experiencia profesional mucho más amplia.

Capítulo II. Atrapado en el laberinto de la soledad (experiencia del año 2003 al 2004).

“Allí, en la soledad abierta, nos espera también la trascendencia: las manos de otros solitarios.”
Octavio Paz

Una noche, después de terminar la emisión de Limbo, se me acercó un hombre. Su pronunciada calvicie delataba sus treinta y tantos años de edad. Tenía un semblante de alegría instantánea (bastaba cruzar mirada con él para que una sonrisa contagiosa te dijera hola).

Él preguntó por el productor del programa. Le respondí que era yo. Sin más ni más me propuso que le entregara los guiones de mis historias para llevárselos a su productor. “¿Quién es tu productor?”, pregunté. “Eugenio Derbez. ¿Te suena?”.

De inmediato desconfié de ese hombre. Era imposible que un comediante tan famoso pidiera analizar mis historias y mucho menos que un creativo de su equipo de producción estuviera en Neza Radio haciéndome tal propuesta.

Le pedí tiempo para pensarlo (no es que quisiera buscar mis mejores historias, simplemente desconfiaba de él). “Si lo piensas mucho llegará el día en que te preguntes cuándo fue que perdiste la oportunidad”, me dijo al darme su tarjeta y despedirse. Nunca le llamé, estaba seguro de que se trataba sólo de un oportunista.

El programa de Limbo me llenó de muchas satisfacciones personales, gracias a mi estadía en Neza Radio conocí a personas que aportaron su conocimiento, experiencia y visión para generarme la necesidad de seguir adelante en busca de nuevas formas de desarrollo profesional.

Mi salida de la estación de radio se debió a cuestiones meramente económicas, ya que, al tratarse de una estación comunitaria que no recibía subsidio de ninguna dependencia gubernamental ni aportaciones por concepto de publicidad, ofrecía a sus integrantes únicamente apoyo para los consumibles necesarios para la producción de los programas.

Una vez más la presión económica trazaba el rumbo de mi camino profesional. Después de transmitir un programa especial que hicimos la navidad del año 2002, Limbo salió del aire y con él se fue un año de introspección creativa que, a la postre, me dejaría una sensación de rotunda soledad.

“Vivir es separarnos del que fuimos para internarnos en el que vamos a ser, futuro extraño siempre.”

Octavio Paz

A principios del año 2003 entré a trabajar a Comunicación y Análisis de México, una agencia de noticias dedicada a monitorear medios de comunicación para la realización de síntesis informativas.

Esta empresa también cubría eventos sociales, políticos, culturales y deportivos para clientes que requerían el seguimiento específico de algún hecho noticioso que afectara directamente sus intereses o en el que participara alguno de sus integrantes.

Trabajé poco más de un año en Comunicación y Análisis de México. Fui contratado como reportero y analista de información para cubrir un horario de 2:00 AM a 10:00 AM de lunes a sábado y el domingo como único día de descanso (aunque, normalmente, se me pedía que lo trabajara para cubrir eventos especiales).

Este empleo fue una prueba muy dura para mí, ya que venía precedido de una labor cien por ciento creativa en la que me divertía trabajando, además de que, a la par, desarrollaba mis técnicas literarias al escribir los guiones para las historias cómicas del programa.

Pasé de ser un creativo de la radio que era escuchado por muchas personas a ser un consumidor de información que en las madrugadas analizaba los medios de comunicación para elaborar síntesis informativas y que en las mañanas salía a la calle con los ojos hinchados para cubrir eventos y, así, entregar un reporte minucioso a los clientes de la agencia.

No obstante lo duro del horario y lo fatigosa que era la actividad de reportero, este trabajo me ayudó a conocer de golpe la verdadera esencia del periodismo: la objetividad (hasta antes de entrar a trabajar en esta empresa me desenvolvía en una esfera ficticia de historias que yo mismo creaba y que, invariablemente, eran delineadas por mi gusto a la literatura).

La rutina era simple: diez minutos antes de las dos de la madrugada un chofer pasaba por todos los que trabajábamos como analistas y reporteros a los dormitorios que la empresa nos facilitaba, los cuales se ubicaban justo frente al Monumento a la Revolución.

A los dos de la madrugada en punto llegábamos a la agencia de noticias. Hacíamos una reunión previa en la que nos mostraban el plan de trabajo (prioridades de clientes y jerarquía de la información) y ocupábamos cada uno nuestro lugar en la sala de redacción, a la espera de que los mensajeros trajeran los periódicos y revistas para ser analizados.

Mientras llegaban las publicaciones, el jefe de la redacción nos daba una lista de clientes (en la que figuraban personalidades políticas, empresas de renombre, artistas de la farándula y deportistas) y nos explicaba los pormenores de cada uno de ellos con el fin de cuidar los detalles contextuales de nuestra cartera de clientes y no se nos escapara nada que tuviera que ver con ellos.

La metodología consistía en asignar a cada analista un periódico distinto por día (un lunes nos podía tocar un diario muy importante como el Reforma o El Universal en el que ponían principal atención a temas políticos nacionales o internacionales, un miércoles nos asignaban una publicación deportiva como Ovaciones o Esto en los que, obviamente, sólo publicaban información deportiva; finalmente, un viernes nos podía tocar alguna publicación amarillista y de nota roja como la Prensa, en la que nos enterábamos de las cuestiones más bajas y absurdas a las que pueden llegar las personas de sangre fría).

La repartición aleatoria de fuentes de información fue lo mejor que me ocurrió en esta empresa, ya que me bastó un mes en este trabajo para inmiscuirme en todo tipo de temática (política, economía, finanzas, cultura, deportes y espectáculos), disciplina de lectura voraz que ni siquiera en la universidad consolidé y que, no obstante a practicarla

por necesidad, me cautivó completamente y es que comprobé lo que un día leí en un libro de Confucio: “la acumulación de conocimiento es el verdadero poder del hombre”.

En cuanto se nos asignaba la publicación a analizar, hacíamos una revisión de titulares en todas las secciones para corroborar que no se citara desde la cabeza a alguno de nuestros clientes. Como segundo paso, realizábamos una lectura exhaustiva sección por sección, autor por autor, para localizar en los contenidos, las noticias, artículos, columnas o publicidad en las que se mencionara a nuestros clientes.

Ya identificados los contenidos de nuestro interés y analizada la publicación en su totalidad, redactábamos una síntesis informativa por cliente en la que resumíamos los textos encontrados (ésta fue otra aportación que Análisis y Comunicación de México me hizo y es que en la universidad se nos mostraron los fundamentos para resumir la información con base en los puntos más importantes, sin embargo, la velocidad de redacción nunca fue factor para sacar una MB y en este empleo escribir rápido y correcto significaba entregar a tiempo y sin errores –lo que a la postre redituaba en no ser sancionado económicamente por faltas de ortografía u omisión de datos trascendentes).

Cada analista hacía lo mismo con su fuente de infamación asignada. Era un trabajo que comenzaba de forma individual al concentrarnos únicamente en nuestra publicación por cuatro horas aproximadamente, pero terminaba siendo en equipo a la hora de cotejar resultados. En cuanto todos terminábamos nuestra síntesis, nos volvíamos a reunir para intercambiar textos con el fin de agrupar la información por cliente, armarle un paquete que incluía el seguimiento no sólo a los medios impresos sino, además, a los electrónicos (radio, televisión e internet).

Al concluir los paquetes informativos se los entregábamos a los mensajeros para su repartición. Estos, a su vez, salían disparados con el firme propósito de llegar antes de las ocho de la mañana a cada uno de sus destinos para que nuestros clientes, al entrar a trabajar, tuvieran diariamente en su escritorio un resumen fresco de lo que los principales medios de comunicación del país publicaron y hablaron sobre ellos.

El análisis y síntesis era apenas la mitad de mi responsabilidad en la agencia de noticias. Cuando terminábamos esta parte del trabajo, nos tomábamos quince minutos de

descanso, los cuales ocupábamos, la mayoría de las veces, en dormir un poco antes de continuar con nuestras labores.

De repente sonaba un timbre. Ésa era la señal para reunirnos en la sala de juntas y revisar la agenda de eventos a cubrir (en la cual se detallaban las fechas, lugares, horarios y personalidades a seguir). El jefe de redacción tomaba la palabra y designaba los eventos con una simple fórmula: entre más jerarquía tenía el cliente más posibilidades tenían los reporteros de experiencia de cubrirla.

Como era de esperarse, en un principio se me asignaron eventos no muy llamativos a simple vista (esto era sólo en apariencia, ya que al verme inmiscuido en el quehacer reporteril me di cuenta que toda fuente de información es importante si se sabe sacar provecho –sobre todo en las relaciones públicas).

El trabajo de campo consistía en cubrir un evento diario. Se nos daban los datos del evento y una hoja con los objetivos que se debían cumplir (personalidad a entrevistar, temas a investigar y fotografías solicitadas). Con estas instrucciones comenzaba la encomienda periodística en la que, a menudo, se terminaba incumpliendo los objetivos a consecuencia del tumulto y el desorden de los que organizaban los eventos.

Poco a poco caí en la verdad de esta noble pero tan castigada labor. Ser reportero no sólo implica estar en lugar y momento indicado, ser reportero requiere de grandes decisiones: llevar acabo tu trabajo como mandan los cánones, es decir, mediante una laboriosa tarea de investigación o caer seducido por la prostituida labor periodística, la cual nos tienta a cada minuto.

Cuando me tuvieron total confianza en la agencia de noticias y me asignaron a eventos más trascendentales comencé a disfrutar mi trabajo y no es que las ruedas de prensa de las hermanas de la caridad a las que me mandaban cada viernes no fueran de interés general, pero de repente ser asignado a la inauguración de una vialidad por el gobernador de la ciudad era para decir: ¡ahora sí estoy en las grandes ligas!

Me codeaba (literalmente, ya que una de las características que hacen al reportero un atleta de alto rendimiento es el contacto físico con sus colegas por conseguir la nota) con

experimentados reporteros que a menudo utilizaban sus influencias (he ahí la importancia de un buen manejo de las relaciones públicas) para ganar la tan cotizada información de forma más efectiva.

Esa fue una lección que hasta le fecha me sigue dando frutos y es que en vez de sentirme desairado por las personalidades que se negaban a ser entrevistados o por los organizadores de los eventos que me relegaban cuando les solicitaba exclusivas con sus invitados, enfoqué mis esfuerzos en desarrollar mi inteligencia emocional (concepto que en la facultad no se le prestó mucha atención y que representa una herramienta vital para el manejo de la comunicación, sobre todo porque genera técnicas y tacto para penetrar en las distintas corazas de la personalidad) y, de esta forma, estar siempre vigente entre las personas de poder.

Mi labor terminaba cuando regresaba a la agencia de noticias y redactaba un informe sobre el evento que cubrí. En él describía con lujo de detalles los pormenores y los puntos clave del evento, además redactaba fragmentos de las entrevistas que, a duras penas, lograba realizar. Este informe era revisado por el jefe de redacción (mi primera inclusión en la batalla editorial) y, al ser autorizado, se enviaba impreso y vía correo electrónico al cliente.

De esta forma aprendí a redactar para medios impresos, ya que, aunque no se publicaban mis escritos, redactaba a diario con base en los estilos consagrados de varios periodistas que admiraba y que me tocaba analizar. Además, leer y redactar todos los días fue algo que en la carrera se nos pedía como práctica básica del periodista, porque escribir es la base de todo, absolutamente de todo, sin embargo, en la experiencia que tuve en Neza Radio lo hacía para cientos de personas que me escuchaban en vivo por la radio y, en cambio, en Comunicación y Análisis de México lo hice para unas cuantas personas que lo leían con calma y ojo crítico.

Tocar puertas, crear relaciones públicas, hacer migas con los colegas del medio y moverme en distintos ambientes sociales y económicos fueron parte de un aprendizaje que esta experiencia laboral me dio.

Así viví y trabajé durante poco más de un año. Todas las noches llegaba puntual a las diez a los dormitorios de la agencia de noticias. Para ser sinceros, rara vez pude dormir, y es que bastaba con echar un ojo al pasillo que separaba las literas para sentirse solo. La mayoría de esas noches las pasaba leyendo libros y recordando (con ánimo de anhelo) mi recién concluida etapa de productor de radio. Deseaba volver a escribir lo que mi imaginación me sugería y no lo que el cliente me exigía.

Recuerdo con especial nostalgia una noche en los dormitorios: llegué antes de lo acostumbrado, el chico que usaba la litera a mi lado derecho tenía una televisión portátil, él observaba atento y muy divertido un programa cómico (La familia peluche de Eugenio Derbez), me asomé a la pantalla justo cuando terminó el programa y los créditos aparecían, para mi sorpresa el último nombre que enlistaba el equipo creativo del programa fue el del calvo que un año antes me dejó su tarjeta. Me quedé frío, con la garganta seca; me sentí más solo que nunca en medio de un laberinto de literas en las que aún el bostezo era el eco de la noche.

Capítulo III. Metamorfosis; la imaginación del insecto (experiencia del año 2004 al 2005).

“El cuerpo de Gregorio aparecía efectivamente completamente plano y seco. De esto, sólo se enteraban ahora, porque ya no lo sostenían sus patitas, y nada apartaba de él la mirada”.

Franz Kafka

Después de esa noche en la que me di cuenta que el calvo que me visitó en Neza Radio en verdad pretendía ayudarme a formar parte del equipo creativo de Eugenio Derbez, las desmañadas en la agencia de noticias fueron cada vez más pesadas.

Decidí no volver al dormitorio, preferí dormir en mi casa y pagar taxi para irme a trabajar. Aún así, no pude aguantar el sentimiento de intrascendencia. Es por eso que en cuanto terminaba de analizar la fuente asignada y redactaba la síntesis informativa, me ponía a escribir historias cortas en hojas recicladas (lo hacía sólo para apaciguar un poco las ansias que tenía por volver a crear).

En Comunicación y Análisis de México estaba aprendiendo aspectos de la jerga periodística que desconocía y para nada me desagradaban mis actividades de análisis y reporteo, no obstante, mis adentros me exigían retornar al origen de mis demonios y cuanto antes mejor.

Le pedí al jefe de redacción como favor especial que me asignara diariamente las fuentes culturales para el análisis y redacción de la síntesis informativa. Mi intención era estar, al menos en la lectura, lo más posible dentro de la esfera creativa. El jefe de redacción accedió sólo porque uno de nuestros clientes era Televisa y continuamente nos solicitaba síntesis de las secciones culturales y sociales (además de las de espectáculos, obviamente).

En cuanto se me asignaron las fuentes culturales como una encomienda propia, más crecía en mí la necesidad de buscar y enfrentar la hoja en blanco. El bálsamo que pensé encontrar en la lectura de suplementos culturales sólo avivó la herida que me mantenía inerte, a la espera de que algo cambiara de golpe el rumbo de mi desarrollo profesional.

Las madrugadas pasaban y, aunque la experiencia como reportero la sorteaba de buena forma y depuraba día con día las técnicas esenciales del periodismo (incluidas las

relaciones públicas), el vacío creativo se incrementaba en mi interior y el deseo por volver a ser la pluma creadora de nuevas historias era cada vez más intenso.

Fue entonces que se me presentó, en el mejor momento, la oportunidad de retornar a lo que más añoraba: la hoja en blanco. El jefe de redacción me pidió cubrir un evento especial en domingo, situación que, obviamente, me desagradó pero que, como de costumbre, terminé aceptando.

Se trataba de la presentación de un proyecto en las instalaciones de la torre principal de Pemex (lugar donde, por cierto, realicé un año antes mi servicio social). Era un evento en el que se darían los pormenores de una refinería que la paraestatal lanzaría en los días posteriores.

Cuando intenté acercarme lo más posible a las personalidades que presentaban el proyecto, choqué accidentalmente con un camarógrafo, él volteó y, para mi sorpresa, se trataba de Iván Huerta, un viejo amigo y ex compañero de la universidad.

Me sorprendió mucho verlo en ese evento, no sabía que trabajaba de camarógrafo y mucho menos cubriendo fuentes como política y economía (él siempre se caracterizó por su gusto arraigado a los deportes). Nos saludamos y al estar en pleno evento me propuso vernos al final de la presentación para platicar largo y tendido, ya que, según él, tenía una propuesta que hacerme.

Era todavía muy temprano, pero el aire tenía ya, en su fresco, cierta tibieza.

Franz Kafka

Terminó el evento y, al no ver a Iván por ningún lado, me marché rumbo a la agencia de noticias. Me quedé con muchas ganas de hablar con mi amigo y es que en la facultad tuvimos buenas experiencias juntos, sobre todo en proyectos creativos (fuimos parte del mismo equipo de trabajo en la especialidad de radio, en la que hicimos nuestros primeros pininos en los medios electrónicos al desarrollar programas piloto sumamente irreverentes y spots publicitarios de contenido juvenil).

Llegué a la agencia de noticias y redacté mi informe. El jefe de redacción lo revisó y me dio su autorización para enviarlo vía correo electrónico al cliente. Al entrar a mi correo para enviar el informe me di cuenta de que Iván me envió un mensaje, lo abrí y en él me invitaba a reunirnos esa misma tarde en un café de Coyoacán. Obviamente, acepté.

Llegué a las seis de la tarde, tal y como me lo pidió en el correo. Como es su costumbre, Iván llegó tarde y, para no variar, acompañado. Con él venía Jorge Urdapilleta, un amigo y excompañero de la universidad de ambos. Nos saludamos efusivamente y comenzamos con nuestra charla.

Me explicaron que tenían un año trabajando juntos en un proyecto de empresa, traían la idea de crear una casa productora de televisión, sin embargo, por falta de recursos no lo habían consolidado. También me contaron que la parte del dinero la acababan de resolver gracias a un patrocinador que conocieron (se trataba de un ejecutivo de Pemex, el mismo por el que Iván se encontraba aquella mañana en el evento).

Esta persona se enamoró del proyecto y decidió participar como socio. Al contar con los recursos económicos suficientes para el equipo técnico y la renta de oficinas, sólo les faltaba armar el equipo humano, en el cual tenían cabida para un escritor creativo que se encargara de los guiones y contenidos para las producciones, así como de las relaciones públicas de la casa productora.

Ese domingo la suerte estuvo de mi lado, ya que el encuentro accidental que tuve por la mañana con Iván provocó que él recordara nuestras experiencias en la especialidad de radio y que, al instante, me considerara para ocupar el puesto de creativo en la casa productora.

La charla en el café se alargó por varias horas, me contaron con lujo de detalle las producciones que tenían ya apalabradas, entre ellas estaba un programa piloto para Telehit y dos comerciales para televisión, además de un programa especial de vinos mexicanos, proyecto por el cual el patrocinador decidió jugársela con ellos.

Al final de la charla me pidieron que les diera respuesta a su propuesta lo antes posible, ya que la siguiente semana comenzaban con la pre-producción del programa piloto para

Telehit y les urgía escribir el guión literario. Nos despedimos y yo, cual jovencita después de una primera cita a la espera de un segundo encuentro, les dije que lo pensaría.

Éste permaneció un punto callado y tranquilo, con la mirada fija en el suelo, cual si sus pensamientos se fuesen organizando en una nueva disposición dentro de su magín.

Franz Kafka

Quince días después de esa reunión en Coyoacán, me encontraba escribiendo el primer tratamiento del guión literario para el programa *Comune Nocte* (comunidad nocturna).

De una semana a otra estaba de vuelta en la batalla que tanto deseaba librar: la escritura creativa. No lo pensé mucho para dejar mi trabajo en Comunicación y Análisis de México e incorporarme con mis amigos a esta aventura de producción televisiva. Aunque mi experiencia de guionista se limitaba únicamente a la radio, acepté ingresar a Yucas Films como responsable de creatividad y relaciones públicas de la empresa, trabajo que, desde un inicio, disfruté mucho.

Esta casa productora comenzó a trabajar con gente talentosa (toda orgullosamente de la FES Aragón). Los productores (Iván y Jorge) fueron mis compañeros a partir del cuarto semestre en la carrera, la coordinadora de producción (Tony) estudió Comunicación y Periodismo pero en el horario vespertino, el editor (Manuel) fue nuestro compañero en la especialidad de radio y el asistente de producción (Raúl) fue, por increíble que parezca, nuestro profesor en la carrera (Raúl se mantuvo muy apegado a nosotros desde la universidad y, a pesar de ser nuestro profesor, participó en varias de nuestras ideas y proyectos).

El primer lanzamiento de Yucas Films fue *Comune Nocte*. Desarrollamos cinco capítulos de esta serie en sólo un mes y es que el canal nos exigía tenerlo cuanto antes para competir con programas de televisión abierta como *Incógnito* conducido por Facundo y lograr patrocinios importantes (sobre todo de marcas de ropa juvenil y bebidas alcohólicas).

De hecho, la estructura y el formato que utilizamos eran similares a los que usaban dichos programas, ya que *Comune Nocte* era una serie de capítulos en los que visitábamos antros y bares para entrevistar a las personas que asistían a esos lugares, sin embargo, lo que nos diferenciaba era la integración de distintas temáticas y locaciones, es decir, no se trataba sólo de transmitir los estragos frívolos de la fiesta nocturna en el antro sino de mostrar muchos aspectos de lo que considerábamos una comunidad nocturna (las tendencias musicales que han existido desde que la vida nocturna existe, las tradiciones bipolares de los noctámbulos, las expresiones artísticas ligadas a la noche como la pintura o literatura, entrevistas a personajes propios de este contexto como prostitutas y, en general, todo lo concerniente a la cultura de la noche).

En la producción de este programa logré consolidar un tipo de escritura creativa que desconocía y es que, a diferencia de la radio en la que explotaba mucho más la narración y descripción para provocar la imaginación del público radioescucha, en el discurso televisivo utilizaba mucho más los diálogos directos, ya que la imagen se encargaba, normalmente, de contextualizar y rematar el mensaje.

No sólo fui mejorando mi forma de estructurar programas de televisión, también tuve que introducirme de lleno en la escritura creativa para publicidad y propaganda política. Una semana me enfocaba en desarrollar guiones para los siguientes capítulos de la serie *Comune Nocte*, otra semana escribía pequeños diálogos y frases de posicionamiento de marca para comerciales de productos diversos y un mes entero estructuraba los contenidos de un video para el informe anual de un senador de la república.

Literalmente me sentía como pez en el agua. Tenía que escribir sin parar. Lo mejor de todo era hacerlo para cumplir con objetivos diversos y, por ende, aplicar estrategias creativas personalizadas (hice caso a un viejo consejo que mi padre me dio: “si siempre haces las cosas de la misma forma, los resultados siempre serán los mismos; reinventate siempre que sea necesario”).

Leí bastante sobre los formatos y esquemas existentes para la creación de guiones, pregunté a los guionistas de mayor experiencia sobre las técnicas para concretar de mejor forma un mensaje, sea cual sea éste y sin importar el objetivo a cumplir. Fue un proceso de aprendizaje basado en la prueba y error y es que más de alguna vez propuse ideas

que, al final, no resultaban; sin embargo, en otras ocasiones la osadía rendía frutos, sobre todo en la publicidad y propaganda, ya que para los comerciales siempre se buscaba algo que rompiera con lo establecido.

Cada que entraba un proyecto nuevo a Yucas Films representaba un reto personal para hacer algo diferente con los mismos recursos (locución, imagen, efectos especiales y musicalización). Ésta fue la mayor lección que obtuve de mi estadía en la casa productora, debía mantener en excelente forma mi agilidad mental para sacar en un solo día distintas estrategias contando con información y requerimientos muy similares.

En el mejor momento de Yucas Films, se suscitaron algunos problemas con nuestro patrocinador por cuestiones de derechos de autor sobre el nombre de la empresa, situación que nos obligó a cambiar de nombre a Produval y a romper relación con nuestro patrocinador, iniciando así una nueva etapa en la historia de esta casa productora.

Con Produval estuve sólo unos meses, lapso de tiempo en el que alcancé a desarrollar el concepto creativo y la estructura del programa Vinarium, una serie dedicada a los productores vinícolas del país.

Lo interesante de este programa (además de su temática ya de por sí exquisita) era la personalidad multicultural que le dimos. En Vinarium no teníamos un conductor de cabecera, más bien le dimos distintos rostros, todos ellos figuras de círculos sociales mediáticos.

Los primeros tres capítulos de la serie tuvimos a conductores de la talla de Xavier Velasco (escritor mexicano que saltó a la fama por su primer novela El Diablo Guardián, obra que le valió el premio de la editorial española Alfaguara), Diego Luna (reconocido actor mexicano que no sólo ha actuado en películas mexicanas sino que, además, ha participado en producciones de Hollywood) y Rebeca de Alba (modelo, conductora y actriz mexicana que se ha destacado por ser el rostro de las principales marcas de ropa para dama).

Cada una de estas personalidades aportó su carisma para ofrecer un sabor único en la degustación del vino mexicano. Uno a uno los capítulos se grababan en diferentes

locaciones y contextos, en la participación de Xavier, por ejemplo, se adecuó un escritorio sobre uno de los campos de cultivo y, acompañado de una copa con vino tinto, leyó algunos pasajes literarios de escritores históricos en los que inmiscuían al vino como parte de sus relatos.

Vinarium era un aliciente más para vivir la experiencia de tomar un buen vino. El formato era de revista, con secciones de historia, elaboración y degustación del vino, además de algunas cápsulas poéticas que yo mismo escribía para su dramatización.

Este es un ejemplo de una de las cápsulas de Vinarium:

Mitigando la noche

Voz off femenina: *Cuando tu mirada se pierde en las curvas de mi falda, es porque la noche se hace acompañar de un color rojizo, húmedo.*

¿Encuentras lo que buscas?... tal vez tus ojos se perdieron en el lugar equivocado.

Mientras puedas relájate y mitiga la sed de tus más íntimas obsesiones descorchando una botella.

¡Pero cuidado!, con una copa no será suficiente para una noche larga y es que, desde ahora, seré la sangre que caliente tus venas.

De acuerdo, no te distraigas más en las palabras...

Ven y asoma tus sentidos en la fragancia de años de espera, de reserva para ti.

Libera tu instinto, encárnalo en los labios y desángralo de un trago.

Anda, hazlo por mí... (la mujer se recuesta en un sofá y toma una copa con vino).

El siguiente es un texto que escribí para otra de las secciones de Vinarium (Crónicas descorchadas):

La última y nos vamos

Voz en off masculina: ¡Ok!, ésta será la última... aunque no sé de cuantas más, amigo.

Para qué te miento, no tiene caso decirte que soy un santo, ¿o dónde me ves la máscara plateada? Insisto, descorcha una más y te sonrojarás como cuando espiábamos a tu vecina bañarse.

Pero quita esa cara, ¡vamos! No me eches esos ojos como tu suegra lo hace contigo después de que observas a su hija acomodarse el escote; son las curvas de un tinto las que yo saboreo, no confundamos.

Has de pensar que soy vulgar, amigo, pero lo poeta me sale en momentos como éste:

*Nacido en las verdes hojas
y pisado en los lagares...*

*Dicen que del cielo vino
la semilla de la cepa;
siendo el vino tan divino,
bebamos cuanto nos quepa.*

Te entiendo, tu situación no está para bromas tan simples. Pero hazme caso, ésta puede ser la última vez que disfrutemos una copa juntos. ¿Por qué?, prefiero que la causante de nuestra despedida te lo diga cuando se atreva.

No insistas porque no confesaré. Aunque si podemos eructar fuerte como cuando éramos niños, ¿recuerdas? Tienes razón, no quieres recordar esa

noche que llenamos de agua de piscina la botella de tu padre que antes habíamos bebido.

Está bien, intentaré buscar otra opción para mi deseo. Las mujeres son torneadas como las líneas de este cristal, finas y delicadas. Pero te reitero, ella no te ama. Ella misma me lo ha dicho...

Es molesto, y aunque no estoy casado te entiendo. Pero sirve más vino, anda, presiento que ésta será la última y ahora sí nos vamos. ¿A dónde?, pues a seguirla.

Claro que puedes llamarla antes de irnos, tenemos tiempo de sobra. Pero ten cuidado, si ella no te contesta es porque antes me llamó a mí. Esa angelical embustera te engaña, amigo, me consta. ¿Sabes?, después de todo, ¡que diablos!, tu mujer siempre me gustó. ¡Salud!

Cada vez más fui utilizando este tipo de recursos literarios para vestir al programa y más aún cuando la cultura vinícola es materia perfecta para escribir historias llenas de sabor y texturas. Esta parte de la producción fue la que más disfruté en mis últimos días de trabajo en Produval, ya que se me daba total libertad para crear atmósferas matizadas de sensualidad.

Cuando el programa estuvo a punto de salir al aire, nuevamente un correo electrónico dio un vuelco total en mi desarrollo profesional. Llegué a mi casa una noche después de grabar unas cápsulas para Vinarium, revisé mi cuenta de correo y entre los distintos mensajes que estaban sin revisar se encontraba uno que en el título me preguntaba: ¿En verdad sabes escribir?

La tentación me hizo abrirlo de inmediato. Lo leí y al ver el nombre del remitente dudé de la veracidad de ese correo. Lo volví a leer para confirmar lo que se me proponía y quién lo hacía, sin embargo, la desconfianza característica de mis acciones volvió a entrometerse y, con la seguridad de que se trataba de una broma, cerré el correo y me fui a dormir.

Capítulo IV. Crimen y castigo; la ambición del cuervo (experiencia del año 2005 a 2006).

Pero ¿y si esto no es verdad? ¿Y si el hombre no es un ser miserable, o, por lo menos, todos los hombres? Entonces habría que admitir que nos dominan los prejuicios, los temores vanos, y que uno no debe detenerse ante nada ni ante nadie. ¡Obrar: es lo que hay que hacer!

Fiódor Dostoievski

La última semana que trabajé en Produval fue de mucho movimiento y con mucho sabor. Estuvimos siete días en el Estado de Veracruz siguiendo a un senador de esa entidad en una gira de trabajo. El senador nos contrató para hacer su informe anual de labores mediante un video. La idea era grabar cada una de sus actividades con la gente veracruzana y plasmarla de forma emotiva.

Llegamos a Xalapa un lunes por la tarde, ya que el senador inauguraría en esa ciudad una clínica médica para gente de escasos recursos. Hicimos el levantamiento de imagen del acto protocolario. Grabamos algunas impresiones de las personas que acudieron al evento (sobre todo personalidades municipales) y, después de mostrarle un avance de la grabación al jefe de comunicación del senador, nos fuimos a cenar.

Nos sentamos a la mesa Iván, Jorge, David (el camarógrafo) y yo. Ni los deliciosos mariscos que me sirvieron quitaron de mi mente el correo que recibí dos noches antes. Quería responder a esa propuesta pero no sabía si la persona que envió el correo en verdad era quien decía ser y lo peor: en caso de que fuera cierto ¿cómo les diría a mis amigos que los dejaba por una mejor oportunidad de trabajo?

Los siguientes dos días estuvimos en Catemaco. El senador formó parte de una comitiva que dio pláticas a grupos marginados de la región. En ese acto me fue imposible sentir pena por la gente tan humilde que escuchaba atenta la demagogia de esos políticos que nada entendían de las verdaderas necesidades de los pescadores.

Los últimos cuatro días los pasamos en el puerto de Veracruz, ciudad natal del senador y lugar donde grabamos a los miembros más cercanos de su familia como parte de la semblanza de vida que haríamos para su informe. Además de este bosquejo íntimo, nuestra

estadía en el puerto era por encuentros partidistas que nuestro cliente tendría con personalidades políticas tales como Andrés Manuel López Obrador.

El domingo terminamos la gira por el hermoso Estado de Veracruz en un evento muy emotivo en pleno malecón. Además del senador estuvieron presentes figuras muy importantes de la política local (el gobernador del Estado Fidel Herrera, por ejemplo). Entre música y comida regional se dio por concluida la parte más pesada de nuestro trabajo: el levantamiento de imagen.

Antes de regresar a la Ciudad de México para editar el material grabado, fuimos a descansar al hotel. Me recosté en la cama y encendí la televisión. Nada interesante de no ser porque buscaba con ansiedad el nombre de un productor en los créditos de todo programa que se me atravesara. No encontré el nombre de la persona que buscaba, sin embargo, de repente entró David a la habitación y al ver la pantalla dijo: “qué mal le salió ese programa a Sirio, necesita un equipo nuevo de creativos”. Sin querer David me dio la respuesta que buscaba, después me hizo la señal con la mano de que era hora de partir. Me quedé pensando y concluí que tenía razón: era hora de partir.

Sirio Soto es un cubano radicado en el país desde hace más de veinte años. A pesar de ser un productor exitoso de varias series de Televisa, sus últimas producciones carecían del impacto que anteriormente caracterizó su trabajo. Es por eso que estaba formando un nuevo equipo de creativos y de ahí su interés en entrevistarme para ocupar un lugar en él.

Cuando regresé al DF les comuniqué a mis amigos la decisión de aceptar la propuesta que Sirio me hizo por correo. Ellos no se opusieron. Al contrario, me dejaron las puertas abiertas por si no me iba bien en Televisa y deseaba regresar. Fue muy duro dejarlos, sobre todo cuando tenían varios proyectos en puerta y ya habíamos formado un gran equipo de trabajo.

Asistí a la entrevista con Sirio en sus oficinas de Televisa San Ángel. Él fue concreto: “Escuché tus historias cómicas de radio y creo puedes encajar en mi programa... ¿te interesa?”. No pude negarme a su propuesta y acepté. Lo primero que hizo fue mostrarme el set de grabación donde, en ese preciso momento, se grababa una emisión de *Vida tv el show*. En cuanto terminó la emisión, Sirio me presentó a parte del equipo de producción del programa y a los conductores Raúl Magaña y Galilea Montijo. Después me llevó a la sala de

creatividad en la que se encontraban tres escritores, los cuales me vieron de arriba abajo como si mi pinta de post universitario mal comido fuera lo que necesitaban para terminar la parodia del gui3n que escribían.

Estuvimos dos horas en la sala de creatividad revisando ejemplos de guiones de programas anteriores, en ellos me subrayó las palabras que, según él, eran la esencia del texto y la clave de su éxito. Las leí detenidamente mientras me preguntaba a mí mismo “¿quién puede escribir esta basura?”. Dirigiéndome una sonrisa, Sirio me dijo “Tú serás quien escriba ahora estos guiones”. No sé si leyó mi mente o en verdad me tenía fe.

Mi primera tarea fue llevarme a casa algunos ejemplos de los skechts cómicos del programa *Vida tv el show* y, con base en su estructura, escribir una propuesta para el día siguiente. Llegué a casa y me sumergí en los guiones que Sirio me facilitó. Leí detenidamente esos textos para descifrar el estilo utilizado y así definir la estructura necesaria para ese tipo historias, rápidamente entendí que la base de esos guiones era la parodia y los chistes cortos.

La revisión de tres guiones me bastó para saber cómo estructurar un skecht de *Vida tv el show*. Sin embargo, necesitaba encontrar los temas para crear mis propias historias. Aprendí que, a diferencia de la televisión de contenido, en programas del estilo de *Vida tv el show* se debe captar la atención del público con situaciones de su vida diaria, ya que esa es la llave para entrar en su intimidad y, con base en parodias, hacer que se rían de sus propias condiciones.

Por esas fechas (a mediados del año 2005), México estaba en plena euforia por el Mundial de fútbol que se celebraría en Alemania y al cual asistiría nuestra selección. Ése era mi tema, decidí que la pasión futbolera debía ser el argumento con el que escribiría mi primer skecht para Televisa. Tardé cuatro horas aproximadamente en redactarlo y es que no bastaba mi experiencia como escritor de historias cómicas para radio, ya que los skechts que me pedía Sirio debían estar intercalados con chistes sobre la temática elegida. En cuanto terminé el gui3n se lo envié por correo y treinta minutos después me notificaba que al siguiente día se grabaría.

A continuación presento el gui3n de *Los penales*, el skecht con el que debuté en televisión abierta.

Idea visual	Locución
SE ENCUENTRA LA JUEZ SENTADA LEYENDO EL PERIODICO. ENTRA CORRIENDO EL SECRETARIO Y SE CAE FRENTE A ELLA.	1. OFF: ¡Bolita por favor!
LA JUEZ OBSERVA AL SECRETARIO Y RESPONDE.	2. JUEZ: Pues será desinflada porque se acaba de ponchar.
EL SECRETARIO SE LEVANTA Y SE ARRANCA UN CIRCULO BLANCO DE LA CAMISA.	3. SECRETARIO: ¡Chin!, le caí encima a la bolita, ahora parece tortilla.
LA JUEZ SE ACERCA AL SECRETARIO.	4. JUEZ: Dígame, secretario, ¿quiénes son esos de la bolita?
EL SECRETARIO BAILA Y CANTA MUY SEXY.	5. SECRETARIO: Los de la bolita son los que bailan ¡así!: “yo tengo una bolita que me suba y me baja ¡ay!, que me sube y me baja, yo tengo una bolita que me sube y me baja ...”
LA JUEZ LO INTERRUMPE CON UN MAZAZO EN LA BARRIGA ANTES DE QUE DIGA ¡AY!	6. JUEZ: ¡Ay! se te atoró la bolita (esto lo dice cantando). No, tonto, ¿quiénes son los que están pidiendo la bolita?
EL SECRETARIO CONTESTA SOBANDOSE.	7. SECRETARIO: Son los del caso. 8. JUEZ: ¿Y por qué no estás con ellos?

<p>LA JUEZ REGRESA A SU LUGAR.</p> <p>EL SECRETARIO LLAMA A LOS ACUSADOS.</p> <p>ENTRAN EL KIN KONG FONSECA Y MARICHOL JUGANDO CON UN BALÓN DE FÚTBOL.</p> <p>MARICHOL SE DETIENE MOLESTA Y DICE.</p> <p>KIN KONG TOMA EL BALÓN Y PONE CARA DE INCERTIDUMBRE.</p> <p>MARICHOL LE ARREBATA EL BALÓN.</p> <p>MARICHOL CAMINA COMO EN PASARELA.</p> <p>KIN KONG LA ABRAZA SENSUAL MENTE.</p>	<p>9. SECRETARIO: ¿Para qué?</p> <p>10. JUEZ: Porque un caso sin carnitas no es caso.</p> <p>11. SECRETARIO: Ese caso no, son los del caso en turno.</p> <p>12. JUEZ: Entonces hágalos pasar.</p> <p>13. SECRETARIO: ¡Que entren los acusados!</p> <p>14. MARICHOL: ¡Pásamela que estoy sola, pásamela!</p> <p>15. KIN KONG: No, yo puedo solo.</p> <p>16. MARICHOL: Kin Kong, parece que estás tomando caguama con los cuates.</p> <p>17. KIN KONG: ¿Por qué parece que estoy tomando caguama con los cuates?</p> <p>18. MARICHOL: Porque no la pasas ni a trancazos.</p> <p>19. KIN KONG: Y tú pareces botella de champaña.</p> <p>20. MARICHOL: ¿Por mi finura y delicadeza?</p> <p>21. KIN KONG: Pareces botella de champaña porque del cuello para arriba ¡estás hueca!</p>
---	--

<p>KIN KONG LE DA UN SAPE EN LA CABEZA A MARICHOL, MIENTRAS LA JUEZ GOLPEA CON SU MAZO EN LA MESA.</p> <p>KIN KONG SE ACERCA A LA JUEZ.</p> <p>LA JUEZ SE PONE NERVIOSA</p> <p>EL SECRETARIO SE RIE AIRADAMENTE Y FELICITA A KIN KONG CON LA MANO. LA JUEZ SE MOLESTA Y GOLPEA NUEVAMENTE LA MESA</p> <p>KIN KONG SE DA GOLPES EN EL PECHO COMO SI FUERA UN GORILA.</p> <p>MARICHOL BAILA COMO SI FUERA UN TABLE DANCE. EL SECRETARIO SE ACERCA A MARICHOL.</p>	<p>22. JUEZ: ¡Un momento!, ¿por qué le falta el respeto así a una dama?</p> <p>23. KIN KONG: Usted debe saberlo mejor miss justicia.</p> <p>24. JUEZ: ¿Y yo por qué?, lo único que debo saber es sobre leyes.</p> <p>25. KIN KONG: Allí está el punto, las mujeres y las leyes se parecen mucho.</p> <p>26. JUEZ: ¿En qué nos parecemos a las leyes?</p> <p>27. KIN KONG: Pues en que son las primeras que no se respetan.</p> <p>28. JUEZ: ¡Silencio! Díganme sus nombres y de qué los acusan.</p> <p>29. KIN KONG: Yo soy el centro delantero de la selección mexicana, soy el Kin Kong Fonseca.</p> <p>30. MARICHOL: Yo soy Marichol Domínguez y me acusan de cumplir mi sueño en los tubos.</p> <p>31. JUEZ: ¿La acusan de ser portera?</p> <p>32. MARICHOL: No, me acusan de cumplir mi sueño en los tubos ¡así!, música maestro.</p> <p>SFX: Música sensual.</p>
---	--

<p>MARICHOL DEJA DE BAILAR.</p> <p>MARICHOL LE TOCA LA BARRIGA.</p> <p>KIN KONG SE ACERCA A LA JUEZ MUY SEDUCTOR Y LE EXTIENDE LA MANO.</p> <p>LA JUEZ SE ALEGRA POR LA PREGUNTA PENSANDO QUE ES UNA INVITACIÓN.</p> <p>LA JUEZ SE LEVANTA MUY CONTENTA PARA BAILAR CON KIN KONG.</p> <p>EL KIN KONG AVIENTA A LA JUEZ Y SE SIENTA EN SU SILLA. LA JUEZ SE MOLESTA Y LE DE UN GOLPE AL KIN KONG EN LA CABEZA.</p>	<p>33. SECRETARIO: Oye ¿crees que yo tenga futuro en eso de los tubos?</p> <p>34. MARICHOL: No, más bien eres el futuro del fútbol, eres el dos en uno.</p> <p>35. SECRETARIO: ¿Dos en uno?</p> <p>36. MARICHOL: Sí, eres el jugador del futuro porque eres jugador con balón incluido.</p> <p>37. KIN KONG: ¿Y usted chula, baila? (en tono seductor)</p> <p>38. JUEZ: ¡Claro que bailo papito!</p>
<p>KIN KONG SE APENA AGACHANDO LA CARA Y MOVIENDO EL PIE COMO NIÑO REGAÑADO.</p> <p>LA JUEZ SE INDIGNA</p> <p>KIN KONG SE INTRIGA.</p>	<p>39. KIN KONG: Que bueno, báilele lo que quiera mientras yo descanso.</p> <p>40. JUEZ: ¡Ya estuvo bien de tonterías! ¿De qué lo acusan a usted?</p> <p>41. KIN KONG: A mí me acusan por los penales.</p> <p>42. JUEZ: ¿Se escapó de algún penal?</p> <p>43. KIN KONG: No, lo que pasa es que perdimos la final del mundial en penales.</p> <p>44. JUEZ: Ya decía yo que el fútbol sirve para puras vergüenzas. ¿Qué se puede esperar de un deporte que se juega con dos bolas?</p> <p>45. KIN KONG: ¿Cómo que se juega con dos bolas?</p> <p>46. JUEZ: Sí, la bola para patear y la bola de menso como ustedes.</p>

<p>LA JUEZ SE SUBE A LA MESA TOCANDO SUS CHINOS Y MOVIENDOSE MUY VANIDOSA.</p>	<p>47. KIN KONG: ¿Qué pasó mi Huguita Sánchez?, más respeto.</p>
<p>LA MARICHOL SE ACERCA A LA JUEZ Y LE OBSERVA EL PECHO.</p>	<p>48. JUEZ: ¿Me dices Huguita Sánchez por mis hermosos chinos y mi gran popularidad?</p>
<p>LA JUEZ SE MOLESTA.</p>	<p>49. MARICHOL: Lo dice por sus pentapichichis. Aunque más bien se parecen a los míos: puros pentas y nada de pichichis.</p>
<p>LA JUEZ SE SORPRENDE.</p>	<p>50. JUEZ: Ya estuvo bien. Es hora de que paguen por sus faltas.</p>
<p>LA JUEZ SE INDIGNA Y DICTA SENTENCIA MUY MOLESTA.</p>	<p>51. KIN KONG: Juez, no mencione esa palabra porque más se parece a un árbitro de fútbol.</p>
<p>LA JUEZ SE SORPRENDE.</p>	<p>52. JUEZ: ¿Lo dice porque los árbitros y los jueces nos vestimos de negro?</p>
<p>LA JUEZ SE INDIGNA Y DICTA SENTENCIA MUY MOLESTA.</p>	<p>53. KIN KONG: No, en lo que se parecen es en lo ratotas.</p>
<p>LA JUEZ SE INDIGNA Y DICTA SENTENCIA MUY MOLESTA.</p>	<p>54. JUEZ: ¡Se acabó, a los dos me los encierran en el penal de Almoloya!</p>
<p>LA JUEZ SE INDIGNA Y DICTA SENTENCIA MUY MOLESTA.</p>	<p>55. MARICHOL: Pero si yo sólo quería cumplir mi sueño en los tubos.</p>
<p>LA JUEZ SE INDIGNA Y DICTA SENTENCIA MUY MOLESTA.</p>	<p>56. JUEZ: Y se cumplirá tu sueño en los tubos... ¡pero de la celda!</p>
<p>LA JUEZ SE INDIGNA Y DICTA SENTENCIA MUY MOLESTA.</p>	<p>57. KIN KONG: ¿Y a mí por qué me encierran en Almoloya si sólo fallé los penales?</p>
<p>AL ESCUCHAR LA SENTENCIA EL KIN KONG SALE CORRIENDO Y DETRÁS DE ÉL EL SECRATARIO Y LA JUEZ, MIENTRAS MARICHOL SE QUEDA BAILANDO MUY SENSUAL.</p>	<p>58. JUEZ: Por eso mismo, ¡te me vas a Almoloya para que sepas lo que es un penal y ya no los falles!</p>

Escribí este tipo de guiones durante cinco meses, tiempo en que se mantuvo al aire *Vida tv el show*. Fueron apenas unas semanas las que experimenté el poder de la pluma de forma masiva. Los skechts que redacté para este programa eran transmitidos mínimo dos veces por semana y las ganancias económicas eran muy buenas, ya que se me pagaba por guión grabado.

Me acoplé perfectamente al estilo que Sirio exigía a su equipo creativo, no obstante, la pinta de post universitario mal comido que vieron los escritores el día que me conocieron se transformó paulatinamente en la de un triste pelele de los patrocinadores y es que ya no tenía libertad para escribir, ahora debía hacer mis historias con base en la marca que patrocinaba la sección de skechts.

La línea creativa de mis textos era dictada no sólo por los intereses de los patrocinadores de Televisa, ya que, incluso, su competencia directa (TV Azteca) me pidió que le escribiera algunas historias para el programa especial que *Los Protagonistas* haría sobre el mundial de Alemania 2006.

A continuación presento uno de los guiones que escribí para TV Azteca.

Título: Cool-to
Autor: Efraín Palomino Morales
Programa: Los Protagonistas
Año: 2006

<p>ESTÁN EN LA MESA LOS COMENTARISTAS HABLANDO SOBRE MODA Y CULTURA ALEMANA. DE REPENTE, ALGUIEN LOS INTERRUMPE.</p> <p>ENTRA CAMINANDO EL COOL-TO MUY VANIDOSO Y SE ACERCA A MARÍN TOMANDO SU CORBATA.</p> <p>COOL-TO LE TOCA EL CABELLO Y SE LIMPIA EL GEL EN EL SACO DE</p>	<p>1. COOL-TO: ¡Un momento!, aquí nadie está autorizado para hablar de moda ni de cultura... más que yo.</p> <p>2. COOL-TO: ¿Made in Chinconcuac? ¡Ay, mi flaco de oro!, al menos combina con tu peinadito "remamila", perdón, "relamido".</p>
--	--

<p>MARÍN.</p> <p>COOL-TO SE PONE EN POSE MUY DIVO, OBSERVANDO SUS UÑAS ORGULLOSO.</p> <p>SE RIEN EN LA MESA Y EL COOL-TO SE INDIGNA.</p> <p>JOSERRA SE IMPACIENTA.</p> <p>COOL-TO SE DIRIGE A JOSERRA Y NERVIOSO ÉSTE LE PREGUNTA NUEVAMENTE.</p>	<p>3. JOSERRA: ¿Quién eres y de dónde vienes?</p> <p>4. COOL-TO: Soy alemán por parte de mi padre y gabacho por parte de mi madre.</p> <p>5. Joserra: Entonces eres de esta tierra, pues tu padre es de Alemania.</p> <p>6. COOL-TO: ¡Para nada, chaparrito!, soy Alemán por parte de mi papá porque así se apellida, es Teodoro Alemán Chávez.</p> <p>7. JOSERRA: Entonces eres gringo porque tu mamá es de los Estados Unidos.</p> <p>8. COOL-TO: No, en realidad soy de Tepito.</p> <p>9. JOSERRA: ¿No dijiste que eras gabacho por parte de tu madre?</p> <p>10. COOL-TO: ¡Ah!, es que soy gabacho por parte de mi mamita porque soy como ella... del otro lado. (Dobla la mano como afeminado y pone cara coqueta).</p> <p>11. JOSERRA: ¿Y qué haces aquí en el Mundial?</p> <p>12. COOL-TO: Vengo a hablar de mis dos grandes pasiones: el fútbol que es el juego del hombre (dirigiéndole una mirada a Valdano) y también (voltea súbitamente a Joserra) el futbolito.</p> <p>13. JOSERRA: No se te ve pinta de futbolista.</p> <p>14. COOL-TO: Faitelson tiene pinta de un cuadro de Botero y, según él, es</p>
---	---

<p>COOL-TO MUESTRA UN POSTER DE UNA PINTURA DE BOTERO CON EL ROSTO DE FAITELSON SOBRE PUESTA EN EL ROSTRO DEL MODELO.</p> <p>COOL-TO PONE SU MANO EN LA BARBILLA Y HACE GESTO DE PENSATIVO.</p> <p>TODOS RIEN EN EL SET.</p> <p>JOSERRA SE MOLESTA.</p> <p>COOL-TO SACA UN PAPEL DE SU SACO.</p>	<p>comentarista.</p> <p>15. COOL-TO: Además, yo soy un gran escritor y amante de la cultura.</p> <p>16. JOSERRA: ¿Entonces te debe gustar la obra de Bettoheven?</p> <p>17. COOL-TO: Claro...conozco toda su obra, sus cuentos, sus novelas; su última novela es muy buena: Los Sánchez.</p> <p>18. COOL-TO: ¿De qué se ríen, incultos?, si no saben lean, para que estén a mi altura (voltea y ve a Joserra de arriba a bajo). Bueno mi rey, tú ni aunque leas la Biblia estarás de mi altura.</p> <p>19. JOSERRA: Dices que eres escritor, ¿y qué escribes?</p> <p>20. COOL-TO: Soy dramático, muy dramático, estos versos dicen así:</p> <p style="text-align: center;">El Juego del hombre</p> <p style="text-align: center;">El famoso juego del hombre, jugado con dos bolas: la bola que peludas piernas patean, y la bola de mensos que lo narran.</p> <p style="text-align: center;">Pásamela y te la paso, cual caguama entre los cuates de la esquina.</p> <p style="text-align: center;">Que si yo voy o mejor me vengo, como le dice Martinoli a las porristas brasileñas.</p> <p style="text-align: center;">Éste es el juego del hombre, once valerosos defendiendo sus</p>
--	---

<p>COOL-TO SE ECHA ENCIMA DE JOSERRA Y ESTE MANDA A CORTE.</p>	<p>tres palos, y de este lado, Marín apenas y puede con uno.</p> <p>Las jugadas son cuadros sobre el lienzo verde, “el tiritito” es porque se puso, pero con la otra “verde”.</p> <p>Échanos la mano como al Diego, Díos, y no permitas que a Cuauhtémoc le salgan los cuernos, porque volará como “pajarito”, encima de mi chaparrito.</p>
--	---

Poco a poco fui perdiendo el interés de escribir creativamente, se me hizo más práctico seguir la línea marcada y no esforzarme en concretar un nuevo estilo. Las semanas pasaban y la sombra de Produval me iba alcanzando cada día. Cuando me encontraba con amigos de la universidad me contaban lo bien que estaban Iván y Jorge, de los proyectos tan interesantes que desarrollaban en conjunto con casas productoras de documentales.

Cada que me hablaban de ellos sentía pena por mí mismo. Sabía que había sido mi decisión y que, aunque tenía contacto con gente famosa de la farándula, mi pluma era carcomida lentamente por una duda: ¿para escribir esto dejé a mis amigos?

Ha perdido usted la confianza en todo y cree que vengo a halagarle con segundas intenciones. ¡Como si hubiera vivido usted mucho! ¡Como si entendiera muy bien lo que es la vida! Ha ideado una teoría y se avergüenza de haber fracasado, de no haber resultado muy original. El resultado ha sido infame, la verdad; pero, a pesar de todo, no es usted un miserable sin esperanza.

Fiódor Dostoievski

Capítulo V. La vuelta al mundo en 80 eventos (2006 – 2007).

Para finales del año 2005 *Vida tv el show* estaba en pleno declive y, por consecuencia, sus días al aire los tenía contados. En la última semana de diciembre grabamos doce programas por adelantado y nos fuimos de vacaciones. Los quince días que nos dieron de descanso me sirvieron para alejarme de la atmosfera convulsiva en la que se desenvuelve la farándula y de la cual me estaba cansando.

Decidí alejarme del bullicio y relajarme en una ambiente fresco y sin mucho tumulto. Las playas de San Agustínillo en Oaxaca tienen, además de una magia natural que invita a inmiscuirse en las necias pasiones que rigen nuestra vida, la peculiaridad de ser elegidas por personas allegadas al arte (es muy común conocer a pintores, músicos, escritores o fotógrafos).

Durante los quince días que estuve en San Agustínillo conocí a varias personas muy interesantes con las que compartí experiencias y, sobre todo, el gusto por la charla literaria. Fue entonces que conocí a Fernando Suárez, reportero y escritor del recién creado diario por internet *Mundo de hoy*, el cual tenía su sede a un costado del World Trade Center de la Ciudad de México.

Platicamos largo y tendido sobre los escritores del Boom Latinoamericano y cómo su influencia prevalecía no sólo en los escritores de aquella época sino, incluso, en los jóvenes amateurs que, como él y yo, soñábamos alcanzar un estilo similar al de Márquez, Cortázar o Fuentes. Durante algunos días coincidimos en varios puntos de la playa y en la última charla que tuvimos me invitó a visitarlo a la redacción de *Mundo de hoy*.

Regresé a casa y de lo primero que me enteré fue que, después de ese mi primer viaje en dos años, ya no tenía trabajo. El fin del programa *Vida tv el show* ya se veía venir y la noticia en vez de frustrarme me dio el pretexto ideal para tomarme una semana más de vacaciones y esperar a que Fernando regresara de Oaxaca para cumplir mi promesa de visitarlo.

Desde que ingresé a las oficinas de *Mundo de hoy* me sentí muy cómodo. No eran muy sofisticadas, más bien eran simples y ordenadas. En ellas se respiraba la fragancia típica de una redacción en plena guerra mediática: unos corriendo con grabadora en mano,

otros redactando, apurados, sus colaboraciones y unos más hablando atentamente por teléfono.

Pregunté por el Coordinador de Sociales y la recepcionista me llevó con Fernando. Él hojeaba un suplemento especial sobre el Mundial de Alemania 2006 que se aproximaba, en cuanto me vio entrar me saludó y me entregó el suplemento. “¿Te gusta el fútbol, no?, pues ya tienes trabajo”, me dijo.

Fernando habló con el dueño del diario para que me dieran el puesto de Coordinador de Deportes y éste aceptó con la condición de que el primer mes no tendría día de descanso, ya que la fuente de información estaba muy descuidada. La idea me encantó, ya que, además de mi gusto por la literatura, siempre he sido un apasionado de los deportes.

Entré a trabajar a *Mundo de hoy* y lo primero que me encargaron fue organizar a los reporteros a mi cargo y comenzar a trabajar con un suplemento especial para el Mundial de Alemania 2006. Tenía a mi disposición a dos reporteros y un fotógrafo, a uno lo asigné a cubrir los deportes profesionales y al otro los deportes amateur. Por mi parte me enfoqué en desarrollar la investigación documental para el especial de la justa mundialista.

El primer mes no salí de la redacción, estaba totalmente concentrado en terminar los textos y conseguir el material gráfico para publicar el especial un mes antes del mundial. En esos primeros treinta días también aproveché mi confinamiento en las oficinas para organizar el área de deportes, definiendo el plan de seguimiento para los eventos deportivos más importantes de la ciudad (en ese plan de seguimiento me incluí, ya que en cuanto terminara de redactar el especial me dedicaría a reportear).

Por fin logré concluir mi trabajo de investigación y el especial fue publicado un mes antes de mundial, tal y como se tenía planeado. A partir de ese día tuve la libertad de hacer trabajo de campo y, sin esperar más, comencé a cubrir eventos deportivos que iban desde partidos de fútbol de Primera División hasta ruedas de prensa con autoridades deportivas del gobierno federal.

Después de dos años de trabajo como creativo de televisión regresé a la actividad de reportero, sin embargo, esta vez se trataba de una labor mucho más especializada, ya que mi fuente asignada era sólo deportiva. A diario me llegaban a la redacción invitaciones para cubrir distintos eventos y asistir a continuas ruedas de prensa de equipos profesionales de fútbol.

Cuando se trataba de entrenamientos mandaba a mis dos reporteros, cuando la invitación era para cubrir encuentros o ruedas de prensa asistía personalmente para después redactar una crónica o un reportaje de color que, en esos años, estaba de moda en el periodismo deportivo.

Presencí muchos eventos de distintas disciplinas, incluso asistí a duelos clasificatorios para los Juegos Olímpicos de Beijing 2008. Mi puesto de Coordinador de Deportes me encausó nuevamente en la escritura periodística y me colocó en la escena deportiva de este país.

A diferencia de los textos que escribían los reporteros a mi cargo, mis escritos eran publicados con mi firma por lo que rápidamente comencé a ser conocido por los lectores de *Mundo de hoy*, sobre todo por el estilo desparpajado con que escribía mis textos.

A continuación presento una crónica de un partido de Liguilla entre Pachuca y Guadalajara al que asistí en el estado de Hidalgo.

¡De película!

Por Efraín Palomino Morales

• Con el drama de una auténtica película de suspenso, Pachuca anotó el gol que lo mete a la final en la última jugada del partido. Las chivas, a pesar de ganar el encuentro 3 – 2, quedan eliminadas.

México, D.F., 15 de mayo del 2006 (Mundo de Hoy).- *El llanto en la tribuna se convirtió, como un milagro no esperado, en euforia y alegría al borde de la locura. El juez central avisó que, después de cobrar el tiro libre a favor de los tuzos, daría el pitazo final. El Guadalajara, que ya se hacía disputando el título*

ante el San Luis, metió al rebaño entero al corral. El balón voló hacia el área rojiblanca. Todo el Pachuca, incluyendo a Calero, se levantó buscando convertir el infierno de la eliminación en la gloria de la final. Mosquera fue implacable y, con rotundo testerazo, hizo explotar al huracán que ya dormía. Un gol de película, un gol de final.

Hubo un solo equipo

La primera mitad tuvo a un solo protagonista. El rebaño ajustó su cuadro con la inclusión, desde el inicio, de Diego Martínez, Sergio Santana y el “Bofo” Bautista. El Guadalajara apabulló a un Pachuca que, desconcertado ante el vendaval de “topes”, no pisó el césped de su estadio como el líder general que es. El agobio sobre el arco de Calero era indiscutible. Al minuto 25, Manuel Sol cobró un tiro libre que, con muchos apuros, el guardameta colombiano sacó a tiro de esquina.

El desconcierto tuzo comenzó a notarse en su accionar cada vez más confuso. Gabriel Caballero acusó el mayor nerviosismo de la media cancha, ya que sus numerosos errores en la salida pusieron en predicamentos a su zaga. El “Profe” Trejo hacía lo posible por nivelar sus dos líneas bajas para poder salir con jugadas armadas y no con pelotazos. El ímpetu de las jóvenes chivas no se lo permitió.

El campeón del mundo Sub 17, Omar Esparza, hizo justicia en el marcador. Al minuto 37 recortó dentro del área a Caballero y quedó solo frente a Calero. Con la contundencia de un ariete consagrado, cruzó un tiro potente al segundo poste. Era el gol de la esperanza. El rebaño se ponía a uno de la hombrada.

Para la historia

Los primeros 10 minutos del complemento fueron del Pachuca. Los tuzos salieron del vestidor con renovados bríos, con el oficio suficiente para maniatar a las chivas. Querían finiquitar la eliminatoria. Al minuto 56, parecía que lo conseguían. Diego Martínez midió mal un balón en su propia área y lo dejó botar. “Pipino” aprovechó la pifia y recortó a Patlán que, sin más recursos, lo

fauleó. El penal de la tranquilidad. Núñez lo cobró con potencia y el color les volvió a los hinchas del huracán.

Siete minutos después, no obstante, la suerte ahora se pintaba rojiblanca. El mismo Diego buscó centrar y Nelson Cuevas se interpuso con la mano en el viaje del balón. El penal de la resurrección. El “Bofo” meció las redes con finura, pegado al poste derecho. Para esos instantes, el partido era, sin duda, el mejor de todo el torneo.

El rebaño necesitaba un gol para concebir lo histórico. El encuentro se tornó en una ida y vuelta sin pausa. El “Chepo” no se anduvo con medias tintas y metió al desequilibrante “Venado” Medina. Rápidamente, el 10 del chiverío se asoció con el talentoso rapado. El “Venado” disparó desde las afueras del área, la zaga desvió y el balón le cayó a un “Bofo” solitario. Calero, de inmediato, salió al achique. Bautista definió bombeando el balón en media tijera. Tras dos botes entró tranquila y dramáticamente el tanto de la hombrada chiva. Bocas abiertas y manos en los rostros por el gol del milagro.

Los minutos pasaban y el Guadalajara se afianzaba cada vez más. Los tapatíos buscaban terminar la obra con un cuarto gol. El “Bofo” lo olía en cuanto tocaba el balón. Lo tuvo en sus narices. Al minuto 36, Medina se escapó en contragolpe fugaz. Ante la marca de los dos últimos defensas, el “Venado” le tocó a Bautista que entraba totalmente solo contra Calero. El “Bofo” estrelló en el arquero colombiano la oportunidad de salir en hombros. Se perdió el definitivo. Ese hierro les costaría la gloria que ya arañaban.

Finalmente, en la última jugada del partido, Mosquera arrebató a las chivas el pase a la final contra el San Luís. Las lágrimas se derramaron sobre ambos escudos, unos, los del Pachuca, por acceder al partido decisivo del Clausura; los otros, los del Guadalajara, por quedarse a una jugada de pelear un título que sería la cereza en el pastel de su centenario.

No importando que el estilo predominante en la fuente deportiva sea la crónica, el dueño del diario me dio total libertad para escribir mis colaboraciones con el estilo que yo decidiera, ya que mis textos comenzaron a ser atractivos para los anunciantes y

patrocinadores. Gracias a esta concesión tuve oportunidad de probar suerte con cuentos de fútbol y seguir inmiscuyendo en mi trabajo el amor por la creatividad.

A continuación presento uno de los cuentos de fútbol que me publicaron en *Mundo de hoy*.

La cajita brillante

Por Efraín Palomino Morales

México, D.F., 23 de junio del 2006 (Mundo de Hoy).- *La mirada la mantiene fija en ese punto de ilusión. No parpadea ni un segundo. Parece no distraerle nada, ni siquiera los golpes de la señora en el aparador. Él se acerca más a ese punto de ilusión porque no escuchó el nombre del jugador expulsado. La mujer insiste con golpes aún más fuertes. Don Genaro señala con la mano un papel pegado en la pared que dice: "ahorita no estoy, al rato no sé... mejor venga mañana". La señora se impacienta y sale pateando al perro que está amarrado a un lado del letrero en el que se puede leer: Miscelánea "Sí se puede".*

El pitazo final se hizo escuchar. Don Genaro se levantó de la cubeta donde estaba sentado y dio unas cuantas sobadas a su trasero. "Cómo le harán para ser tan malos, ni un jodido penal pudieron meter... hasta yo lo hubiera metido... te salió lo mansito, mi querido Bravo", dice el tendero mientras busca desesperadamente el control remoto. En la televisión se escucha al cronista: "¡La tuvieron, fue suya y la dejaron ir! A México le faltaron omelets para empatar a unos portugueses suertudototes. Noventa minutos con intentos de zambombazos; noventa minutos de tirititos nada más. Aunque la selección haya sido una decepción para la patria, no olviden ponerse la verde con Tele...". "Pa' puras vergüenzas, me cae. Tal vez con los 'aztecos' si pudieron meterla", dice Don Genaro quitándose la playera verde y aventándola a un rincón.

El regordete presiona el número trece en el control remoto. La historia es distinta pero igual, es decir, arriando mulas a pedradas sentimentales y no con mecates fríos. Se escucha la voz en off del cronista de la otra televisora: “Las banderas tricolores ondearon con los suspiros de unos padres... de unos viejos recién festejados; los corazones latieron al ritmo de un mariachi... de unos charros alemanes que se pusieron la verde... ¡ah, no!, eso es de la competencia, perdón Joserra, ¡no me vayas a correr!, recuerda que todo México... todo nuestro México lindo y querido espera vibrar con su selección triunfante. Porque el Tri, señoras y señores, ha sido infinita, pero neta que infinitamente superior a su contrincante, pero hoy... hoy el cielo se tornó negro para los nuestros”.

“Híjole, que bonito lo dices gordito, pero la derrota duele, duele en el alma”, exclamó Don Genaro mientras se limpiaba la pintura tricolor del rostro.

El tendero observaba aquel punto de ilusión, sin embargo, ahora lo veía como un punto fraudulento. La “cajita brillante” lo enamoró de una fantasía: una selección mundialista que es, dicho por los especialistas, potencialmente fuerte, pero en realidad mucho más débil que otras; un equipo de altísimo nivel pero de bajita estatura; once hombres que harán vibrar a México poniéndose la verde. Don Genaro agarró su cuaderno donde tenía anotadas todas las estadísticas buscando la fe recién perdida. El viejo veía los números y hacía cuentas con los dedos.

La señora regresó. Cruzó la puerta de entrada y se dirigió al tendero.

- Quiero un litro de leche y dos pañales de la segunda etapa, por favor.

- ¿Segunda etapa? ¿Ha dicho segunda etapa?- preguntó sorprendido.

- Sí, para mi hijo es hora de la segunda etapa.

- ¡Es verdad, es hora de la segunda etapa! ¡México calificó a la segunda etapa!- gritó Don Genaro poniéndose la playera verde y apresurándose a pintar nuevamente su rostro.

- ¡Óigame!, en primera, la selección perdió y en la tele dijeron que los jugadores eran unos perdedores, entonces, para qué verlos de nuevo, y en segunda, ¿me va a despachar o no?

El tendero señaló con la mano un papel pegado en la pared: “En casos de contingencia: no corro, no empujo y NO ESCUCHO”. La señora dio un golpe en el aparador y salió furiosa. La mujer se detuvo frente al letrero de la miscelánea, sacó un marcador y lo corrigió.

La “cajita brillante” encendió nuevos bríos en el tendero. De repente, se escuchó un anuncio importante: “Sabemos de tu sentimiento ante la derrota, sabemos de la desilusión causada por nuestra selección, pero también sabemos ser patriotas... las primeras personas que lleguen al ángel de la independencia se les dará una playera de la selección para apoyar al Tri ante su nueva batalla... no olvides ponerte la verde con Tele...”. “Justo lo que necesito”, pensó Don Genaro.

Antes de apagar la “cajita brillante” le cambió de canal: “Porque nada ni nadie nos detiene rumbo a la victoria, porque todo el país vibrará el sábado, recoge tus pulseras en el Zócalo y forma parte del movimiento Azteca”.

“Qué buenas gentes son los de la tele, no les basta con abrirnos los ojos cuando juega mal nuestro equipo, ahora hasta nos dan ánimos para derrotar a los argentinos. Ya sé, primero voy por la playera y luego les caigo por la pulsera. ¡Tienen razón, es hora de vibrar con la verde puesta... ahora sí ganará México!”, concluyó Don Genaro mientras cerraba la tienda.

Al salir del negocio buscó a su perro. Siempre lo dejaba atado a un lado del letrero. El mecate estaba roto. Comenzó a chiflar y a gritarle al perro por su nombre: ¡Telera! ¡Ven Telerita! El can no respondió. Don Genaro insistió y caminó a la banqueta de enfrente. “Ni sus luces de mi Telera”, pensó mientras volteaba a su tienda. El viejo se percató que el letrero había sido modificado. De inmediato se acercó para leerlo: Le desenchufé a su “Telera”, ojalá y sea suficiente para que usted desenchufe la que tiene adentro... pero de su cabezota. Miscelánea Aquí no se puede.

Me divertí mucho coordinando y escribiendo en la sección deportiva de *Mundo de hoy*. Con el paso del tiempo fui adquiriendo lectores y, sobre todo, la confianza del editor en jefe. *Mundo de hoy* sumó rápidamente patrocinadores y, gracias a ello, se creó la sección Hombres, a la cual fui invitado como colaborador.

A continuación presento un ejemplo de mis colaboraciones para esta sección.

Se rompió el molde; el padre actual es más atento

Por Efraín Palomino Morales

- *El hombre de hoy en día ha roto con la tradicional figura rígida y poco participativa en la crianza de los hijos.*

México D.F., 7 de agosto del 2006 (Mundo de Hoy).- *Por la calle principal cruza un hombre de unos 32 años, va de la mano de una pequeñita y refinada dama que no rebasa los tres años de edad. Su semblante es, felizmente, el de un padre con todas sus esperanzas puestas en los primeros pasos de su hermosa niña. Él, como muchos otros, se acopla al nuevo molde del padre activo y atento dentro de la vida de sus hijos.*

La figura paterna siempre ha estado ligada a un sin número de elogios que la enmarcan como la gran guía de la familia tradicionalista, sin embargo, su participación dentro de la crianza de los hijos ha sido históricamente muy limitada. La época en que los hombres dejaban a su pareja la responsabilidad de criarlos ha cambiado radicalmente en los últimos años. Ahora, es muy común ver al padre totalmente inmiscuido en todo lo que abarca la experiencia de dar la vida.

Desde un principio, la preparación de "todo" (y es que la aportación económica no lo es todo en la hermosa pero difícil tarea de criar a un hijo) es misión compartida entre el hombre y la mujer. Ambos estudian los libros en los que se detalla los cuidados del embarazo, así como los síntomas

que, en muchos de los casos, son también para el padre. Así mismo, la frialdad y la distancia es cosa del pasado, ya que un padre puede ser muy cariñoso e involucrado tratándose de lanzar a sus retoños a la realidad.

Lo que parece increíble es la evolución mental de los progenitores, ya que el proceso se ha dado como un boom inesperado. Hace unas décadas era imposible pensar que un señor, después de llegar de trabajar, tuviera que cambiar los pañales de su hijo y, mucho menos, lavarlos mientras tararea su canción favorita. Pero, afortunadamente, los hombres hemos asimilado la idea de compartir el trabajo con la pareja, ya que ellas, además de ser las privilegiadas dadoras de la vida, juegan un papel fundamental en el equilibrio del hogar y, por ende, en la crianza de los hijos.

Resulta importante que el cambio de mentalidad se dé en tiempos carentes de valores familiares a causa de la globalización cultural, ya que en el ambiente hogareño se tiene que respirar un aire de solidaridad entre los integrantes de la familia. La identidad que adoptan los pequeños que cuentan con un padre inmiscuido en su proceso educativo, es la de personitas desenvueltas y seguras de sí mismas.

Por la calle cruza otro hombre, está vez va acompañado de una mujer embarazada, quien, con un semblante de tranquilidad y fe, toma del brazo a su esposo. Ambos van caminando confiando uno en el otro, ambos esperan la llegada de su primer hijo.

Además de las colaboraciones fui asignado de base para cubrir todos los eventos del principal patrocinador de la sección Hombres: la revista Playboy México. Esta revista organizaba pasarelas y fiestas en las que presentaban mes con mes su nueva portada. En esta etapa acudí a un sin fin de eventos, en los que incluso hacía las veces de fotógrafo.

A continuación presento una nota que escribí para uno de los eventos de Playboy México.

Zorrilla, la mujer maravilla mexicana

Por Efraín Palomino Morales

- *La sexy heroína Vanesa Zorrilla, aparece en portada de Playboy México*

México, D.F., 6 de septiembre de 2006 (Mundo de Hoy).- Inician las fiestas patrias y también los festejos de Playboy México, ya que en su portada número 47, reaparece una playmate cien por ciento mexicana, Vanesa Zorrilla, quien al estilo Mujer Maravilla en sus 128 páginas, hará vibrar y desatará las fantasías de los lectores de la revista del conejito.

Vanesa es la primera Playmate cien por ciento mexicana. Su primera aparición en las páginas de la revista fue en la publicación de marzo de 2003, aquella en la que por primera vez la ex Big Brother mexicana Denisse “La mapacha” aparece en portada. Hoy, la mirada profunda y medida perfectas (91-61-92) hicieron que esta Mujer Maravilla a la mexicana se convirtiera en la nueva heroína en portada, que a más de uno hará suspirar.

En voz de los organizadores de la presentación de la portada de Playboy México del mes de septiembre, se informó el concepto de la Mujer Maravilla: “Es un homenaje a la belleza femenina en un mundo machista, en la edición número 47, dedicamos el pictorial de portada a la Mujer Maravilla, caracterizada por Vanesa Zorrilla, nuestra Gonder Playmate”.

Vanesa, participó en obras de teatro al lado de Alejandro Suárez, estuvo en Televisa en el programa "Al fin de semana" al lado de Jorge Muñoz y ha practicado la danza por mas de 15 años, bajo la conducción de la Coreógrafa Amalia Hernández.

La veracruzana platicó con Mundo de Hoy, sobre lo importante de aparecer la portada de la revista del conejito: “La realización de esta portada fue muy divertida y estoy súper contenta, hace tres años estuve en el Center all de la revista y ahora estoy en portada de Playboy, estoy muy orgullosa, muy agradecida porque me dio mucha plataforma”, declaró.

Acerca de sus inicios en el medio del espectáculo comentó: “Me inicié en la danza en Bellas Artes, fue muy difícil por que me tocó Amalia

Hernández del Ballet Folklórico de México, ella me inició como artista, en las bellas artes de la danza, ella me enseñó a ser una bailarina, fue lo más difícil que he vivido porque es una persona muy cerrada, pero a final de cuentas valió la pena.”

Vanesa dijo que el concepto de Mujer Maravilla fue de su total agrado y además tiene mucho que ver con el sexo femenino ya que se relaciona con “la fuerza de todas las mujeres, mucha energía, de vibra, de buena voluntad, y además todas las mujeres somos heroínas”.

Para la playmate mexicana vienen varios proyectos dentro de los cuales destacó que estará próximamente su disco y una película: “Estoy en pláticas para la realización de una película, y en puerta la producción de mi disco musical, de música versátil por que yo soy muy guapachosa”.

El año que estuve en *Mundo de hoy* fue totalmente satisfactorio, ya que consolidé los géneros periodísticos en mi labor de escritor además de que agudicé mis sentidos a la hora de recorrer el mundo de la información en cada evento y registrar todo detalle digno de ser comentado.

Capítulo VI. Ser o no ser; conocimientos cruzados (experiencia del año 2006 a la fecha).

Mi trabajo en Mundo de Hoy me abrió las puertas a una nueva oportunidad en el mundo periodístico. Al cubrir una gran diversidad de eventos, escribir mis textos con total libertad de estilo y publicar mis colaboraciones firmadas en internet mi trabajo hizo eco en otros lugares.

La Raza del Noroeste es un periódico semanal que The Washington Post publica en Seattle para la comunidad latina. Su editor, Jorge Rivera, necesitaba un corresponsal de fútbol en México, por lo que se dio a la tarea de buscar en los periódicos de Internet de nuestro país a colaboradores que tuvieran experiencia en el tema y que, sobre todo, tuvieran un estilo original.

Fue entonces que encontré a Mundo de Hoy. Leyó varias de mis colaboraciones, tanto deportivas como de la Sección Hombres, sin embargo, fueron mis cuentos de fútbol los que terminaron de convencerlo para que me contactara. Me mandó un correo electrónico invitándome a participar en la convocatoria para ser corresponsal de fútbol de La Raza del Noroeste.

En dicha convocatoria participamos tres periodistas (elegidos previamente por Jorge). La prueba consistió en desarrollar una crónica de un partido, una nota breve sobre un tema deportivo y un texto libre de estilo y temática. En los dos primeros ejercicios no sobresalí, sin embargo, en el texto libre gané el puesto al redactar un cuento de fútbol basado en fragmentos de canciones mexicanas y temas de fútbol.

A continuación muestro el texto con el que Jorge me declaró vencedor de la convocatoria.

¡Y arránquense, muchachos!

Efraín Palomino Morales

El calor comenzó a invadir sus gargantas. Eran las seis de la tarde y los tequilas seguían inundando el sentimiento de ese par de compadres que, apenas salieron de trabajar, se fueron directo a la cantina.

“¡Ya no sé si maldecirlas o por ellas rezar! ¡Tengo miedo de buscarlas y de encontrarlas!...”, cantaba uno de ellos con una lágrima escurriéndole sobre la mejilla derecha.

“¡Ya agarraste, por tu cuenta la parranda!”, se entonó el otro, haciéndole segunda a su compadre y abrazándolo fraternalmente.

“No llores por las mujeres, Pedro, así son todas de malagradecidas”. El melancólico jilguero se molestó y corrigió a su acompañante de parranda rechazando sus brazos: *“En primera, compadrito, dígame Peter, que aunque no es igual es lo mismo para mí, y en segundo lugar, no lloro por las mujeres, sufro por mis gloriosas Águilas del América, que se me clavan como las penas en el alma y que ni el licor me ayuda a matar”*.

Pedro traía consigo, además de esa pena tan grande, un ejemplar de La Raza del Noroeste. Gracias a sus páginas se enteró que el América pasó de milagro a la repesca de la Copa Libertadores y que en el Clausura 2006 era ganar o ganar, ya que el Rebaño Sagrado, su principal sancho, venía de ser campeón en el torneo anterior.

Pedro no entendía porqué el amor de sus amores lo traía de un ala, si desde hace rato que los de Coapa no se arreglan ni para dar el gatazo en el Azteca los domingos a medio día. El mesero se acercó y antes de que les dijera su nombre, ambos lo interrumpieron para pedir la siguiente ronda de caballitos.

De repente entró a la cantina un grupo norteño. “¡Muchachos, échense una para mi compadre Jorge!”, pidió Pedro. *“Nos vamos entendiendo, Peter... no me digas Jorge, llámame George, nomás para andar iguales y ya que andas con las complacencias pues acompáñenme muchachos con esto que dice así: ¡Amanecí otra vez entre tus brazos y desperté llorando de alegría, me cobijé la cara con tus manos para seguirte amando todavía!...”*

Pedro se enojó al escuchar tan melosa canción y replicó: “¡Ya ni la amuelas, George!, ves como andan de calientes los tamales y todavía les echas sal y

limón". Jorge esbozó una sonrisa y le replicó que no por que los dos comieran calabacitas a los dos les daría por correr al baño. Agarró la sección deportiva de La Raza del Noroeste y le mostró al Bofo Bautista levantando las manos al cielo y remató orgulloso: "Mis Chivas van por el bicampeonato".

Cual rivalidad de Jorge el bueno contra Pedro el malo los ánimos se caldearon. Los comentarios eran cada vez más subidos de tono y es que Jorge aseguró que el Rebaño, con sus grandes estrellas encabezadas por el Bofo y acompañado del Venado Medina y Omar Bravo, sería el equipo a vencer.

Entre sus argumentos mencionó la continuidad de un equipo inyectado de sangre nueva. Nombró a Talavera y a Michel como el claro ejemplo de que en el corral tapatío hay una batalla por llenar el hueco que dejó Oswaldo. Pero Pedro, necio como él solo, aseguraba que el regreso de Cuauhtémoc Blanco sería el arma principal para que el vuelo del Águila alcanzara las once estrellas del chiverío.

Para calmar el aguacero que se avecinaba, el mesero corrió con una botella de tequila y se las ofreció como cortesía de la casa. "Nuestro mejor tequila para ustedes, señores", dijo el chamaco que no pasaba de los veinte años de edad. "Y tú, escuincle, ¿qué vela enciendes en este entierro?", preguntó molesto Pedro.

El mesero respondió: "Ya que andan con el gañote a todo lo que da, quiero demostrarles que en mi tierra también hace aire. ¡Arránquense, muchachos! – gritó para después cantar - ¡Tomate esta botella conmigo y en el último trago nos vamos, quiero ver a qué sabe tu olvido, sin poner en mis ojos tus manos. Esta noche no voy a rogarte, esta noche te vas de a de veras, qué difícil tener que dejarte sin que sienta que ya no me quieras!".

Ambos compadres se quedaron atónitos ante el dolor con que ese mesero cantó. "¿Quién se te fue para que andes así chamaco?", preguntó Jorge. "No

se fue, se me anda yendo que es peor. El descenso está jalando de las patas a mis Santos de Torreón”.

El chico les explicó que provenía de la Comarca Lagunera y que veía muy complicado la salvación de su equipo. En su opinión los refuerzos están basados en la cartera y no en las necesidades de una escuadra carente de líderes. “Oswaldo Sánchez y quizás Matías Vuoso sean los únicos que puedan levantar la mano”, mencionó el mesero.

“No se me achicopale, ya verá que Tigres, Pumas o San Luís le entran a la rifa”, dijo Pedro dándole una palmada en el hombro al mesero. “Gracias y no es por molestar pero no pude evitar escuchar su plática y creo, acá entre nos, que el Guadalajara será bicampeón, así como dice su compadre”.

“Usted sí sabe de fútbol, échese una copita con nosotros y cantemos juntos”, exclamó Jorge muy contento. Los tres se abrazaron con copa en mano y dieron la señal al norteño para que se arrancara. “¡Nada me han enseñado los años, siempre caigo en los mismos errores, otra vez a brindar con extraños y a llorar por los mismos dolores!”, cantaban los tres alegres compadres.

Cortando de tajo con tan buena parranda, el cantinero, molesto con el mesero, le gritó para que siguiera atendiendo las otras mesas. El chamaco se tomó de un golpe el trago y se alejó de Jorge y Pedro.

“No nos dijiste tu nombre, escuincle, ¿cómo te llamas?”, preguntó Jorge. “Me llamo Nicasio, pero ustedes, al igual que mi novio, me pueden decir Nick”, respondió el mesero mientras movía coquetamente los hombros al dirigirse a la barra. Los dos se quedaron con la boca abierta. Se miraron por unos segundos y, por fin, Jorge habló: “¿Cuál nos echamos ahora, mi querido Peter?”. El compadre se sobresaltó y contestó muy digno: “¡No, no, no!, qué pasa con ese respeto compadrito, a mi me bautizaron como Pedro y Pedro me dices, aunque te cueste”.

El par de compadres ya ni se miraron, sólo atinaban a ver de reojo La Raza del Noroeste con los pronósticos de la jornada uno del Clausura. Cada uno agarró una parte del periódico y así pasaron muchas, muchas horas, como diría una canción.

A partir de ese día formo parte de los colaboradores de base de La Raza del Noroeste. Sin duda que éste es uno de los pasos más importantes en mi desarrollo profesional, ya que mis textos pasaron de ser meramente locales a ser publicados en otro país.

Jorge me comentó que se decidió por mí al percibir el colorido y folklor nacionalista que impregné en ese cuento. Me aclaró que la única imposición que tendría era escribir así de “mexicano” todos mis textos, ya que su principal público eran compatriotas residentes en Seattle que buscaban de alguna forma seguir conectados, no sólo con la información futbolera de su país, sino de sus mismas costumbres.

En un principio mis colaboraciones sólo eran cuentos de fútbol, sin embargo, al ver que varios patrocinadores pedían estar en mi espacio (pequeñas empresas de mexicanos radicados en Seattle), Jorge me dio oportunidad de tener un segundo espacio en La Raza del Noroeste. Fue entonces que surgió mi columna Cascareando, en la que abordo temas exclusivos del fútbol mexicano pero con un estilo irreverente.

A continuación muestro un ejemplo de fecha reciente de mi columna Cascareando.

Cascareando

Efraín Palomino Morales

¿No que no se juntaban con la chusma?

Ahora resulta que, después de todo, a México se le quiere, respeta y se le da su lugar en la Conmebol (y es enserio mis paisanos, para que ni se rían), y es que el presidente de ese organismo, el paraguayo Nicolás Leoz, ha manifestado a los cuatro vientos su deseo de que nuestro país sea sede de la Copa América en el 2015.

Parece que lejos han quedado esos días en que los sudamericanos le hicieron el “fuchi” a San Luis y Chivas en la Copa Libertadores por la

crisis sanitaria que por aquellas fechas aquejaba a nuestro rancho y que, arrieros somos y en el camino andamos, ahora asota de fea forma al cono sur del continente.

Este tipo de acciones, más que conmovernos, nos debe hacer reflexionar (sobre todo a los dirigentes de nuestra cáscara) y valorar lo que representa el fútbol mexicano para la Conmebol. Ya en anteriores comentarios hablé sobre la trascendencia económica que tiene la participación de México en los torneos sudamericanos y para muestra basta recordar cómo el patrocinador oficial de la Copa Libertadores “obligó” a la Conmebol a buscarnos la cara y arreglar la situación de San Luís y Chivas.

Ahora bien, el que nos postulen para ser sede del torneo más importante de selecciones de América es un detalle que, lejos de ser una palmadita más en la espalda para subsanar lo de tuneros y tapatíos, nos deja ver el grado de dependencia que ya tienen de nuestros prietitos pamboleros en ese lado del continente, y es que, fuera de Argentina, Brasil y Paraguay, no hay un nivel futbolístico que se compare con el azteca (y conste que estamos en una crisis que ni para tortillas alcanza).

Chanflazo, calcetinazo y desempance

El chanflazo de esta semana es para el llamado “niño de oro”. Hugo Sánchez resultó ser el deportista más importante de la historia en México según una encuesta que realizó un canal deportivo de televisión. Más allá de que al pentapichichi no lo tragan más de uno en nuestro país, nadie podrá negar que su legado en el Real Madrid es algo muy clavado en la memoria de todos los que amamos el fútbol. ¿O quién tiene los pantalones para negar que se les ponía chinito el cuero al ver un gol de chilena de nuestro paisano?

Por ocasión especial, esta vez en lugar de calcetinazo habrá medias de seda (sin alcohol, mal pensados) y es en honor de una gran mujer

mexicana. Sé que más de algún “gañan” dirá que una mujer no tiene cabida en este espacio, pero, como diría mi abuela: a los burros necios, ni a palos les entran las razones. Paola Espinoza puso en lo más alto el nombre de México al lograr el campeonato mundial de clavados, superando a unas chinas que parecían invencibles. Esta hermosa morenita se adjudicó el metal dorado, demostrando que nuestras paisanas son de talento y corazón.

Finalmente, el desempance es para nuestra Selección Sub – 17 al adjudicarse el Torneo Internacional de Futbol Juvenil Nigata 2009, en el cual lució un buen nivel al terminar invicto (primero se impuso a la Selección de Nigata 2-1; luego, superó al representativo de Slovakia 3-0; y finalmente derrotó al selectivo de Japón 3-1). Este torneo le sirvió a los pupilos del técnico González China como preparación rumbo a la Copa Mundial Sub – 17 que se realizará en Nigeria. ¡Vamos con todo, chamacos! ¡A emular lo que los niños héroes del 2005 hicieron en Perú!

Nos chutamos la próxima semana, ¡Raza!

A lo largo de estos casi cuatro años de experiencia como columnista de La Raza del Noroeste, mi estilo me ha traído amigos incondicionales y enemigos críticos (en el buen sentido de la palabra). Ha sido muy grato recibir comentarios de mis lectores, ya que en la mayoría de los casos son para debatir mis textos, situación que me motiva a generar nuevas ideas como la sección de mi columna llamada “De a pechito”, en la que invito a mis lectores a contactarme y decir lo que piensan sobre el tema de la semana pasada.

En la actualidad no sólo soy colaborador de La Raza del Noroeste para su edición impresa, también soy parte del proyecto web que está por lanzarse a finales del año 2009, en el cual contaré con un blog permanente sobre temas de fútbol.

No obstante y siendo honesto, la mayor satisfacción que tengo de este trabajo es escribir para gente humilde que busca distraerse con algo que los acerque lo más posible a esa tierra que dejaron hace años para mejor la calidad de vida de sus seres queridos.

Jorge Rivera me dio una gran oportunidad al elegirme como su corresponsal de fútbol en México, gracias a esta experiencia he podido tocar puertas y escribir cuentos para distintos medios impresos (Milenio Diario del DF, por ejemplo).

A continuación presento dos de los cuentos que me publicaron en este medio tan importante.

Sueles estar aquí
Efraín Palomino Morales

Tu mirada flota aún, dulcemente tranquila se inmiscuye en las entrañas de esta cerveza de figura tuya. Por más que intento tomar la calma de la mano, permanezco atado a esas caricias de labios sonrojados, hirientes sobre mi pecho. Creí que no volvería a verte, te lo prometí, aunque hay días que te siento tan lejos...

Desperté, solo y con tu rostro en mi mente. Me levanto y tus recuerdos son la melodía de la vida que canta allá afuera, en la vida. El agua es tibia, se escurre por todo mi cuerpo mientras cierro los ojos y el jabón se extingue. Mis brazos me abrazan, el agua se enfría pero no importa, te siento calida y viva en el líquido que endulza mi piel. Dócil como puedo, relajo las piernas en espera de tu aliento impregnado en el vapor de esta ducha.

Todo bien acomodado. El pantalón planchado y la camisa amarilla radiante. Extraño el vestimos juntos, tranquilos después de amarnos de mil formas. Te extraño todo y en todo. La rosa roja del tocador me observa. Nunca te regalé una rosa, decías que las flores te daban tristeza; preferías un helado gigante de fresa y un disco pirata de "The Cure".

Este pantalón ya no me queda tan bien como nuestra última vez. Tengo cinco kilos de más, y menos cabello cada día. Una tarde, lo recuerdo, me peinabas con tu cepillo favorito mientras dibujaba en tu ombligo un gato. Amabas los gatos. Fue un catorce de febrero. Como hoy. Esa tarde jugamos avión. Te dejaste ganar porque siempre he sido muy malo para

brincar de casilla en casilla. Al final reímos como locos: pintamos el avión sobre el patio de la vecindad y la portera enfureció.

Casi estoy listo. En el espejo el rostro feliz. Hace cinco años que no te veo y hoy tendré la osadía de visitarte. Tenía cinco años que no me empeñaba en arreglarme para alguien. Hoy, ha casi una eternidad de nuestro último encuentro apareciste. Soñé contigo, linda. Cuando desperté me decidí a buscarte. Son cinco años de veladas intranquilas y de amaneceres encrudecidos. Estás lejos, muy lejos, pero nena, sueles estar aquí. ¡Siempre!

Me ato las agujetas. Me perfumo con esa fragancia que te volvía loca y ya está. Hoy es el día. Una tarde nada distinta de no ser porque hoy iré a tu lado. Tomo la rosa. Camino a paso relajado, de repente brinco y corro; así como solíamos hacerlo. Una pareja me observa con envidia; ellos parecen tan monótonos agarrados de la mano, sin nada distinto al aburrimiento en sus ojos. Yo, en cambio, traigo la sonrisa del idiota, del regordete feliz.

¡Por fin!, he llegado. Las mismas mariposas en el estomago. Los mismos nervios de la primera vez. Acomodo los pocos cabellos que tapan mi cabeza con una pasadita de saliva. Desabrocho un botón más de la camisa para aparentar lo sexy que no soy. ¡No lo puedo creer!, estoy frente a ti...

Después de la trágica separación nunca te había visitado, te lo prometí, ¿lo recuerdas? Es increíble que ya pasara cinco años de tú muerte...Luisa. Pero no creas que falto a mi palabra por mero sentimentalismo, no, hoy te soñé y quise venir a preguntarte si tú me recuerdas. Veo que también me extrañas en lo amarillento que se ha puesto el mármol de tu lapida, ese es mi color favorito. Sólo tú lo sabías.

Perdóname esta visita, discúlpame por esta primer rosa, te entristecen, lo recuerdo, pero comprende, amor, yo también entristezco sin ti.

Tu mirada flota aún, dulcemente tranquila en mis entrañas. Creí no volvería a verte, Luisa, ¿pero sabes?, después de todo, sueles estar aquí...

El cuadro en la pared Efraín Palomino Morales

La primera vez que la golpeé (hace como una hora), el terror que escurría de sus ojos fue más gratificante para los jugos gástricos de mis celos que el panorama árido en el que se ahogan sus pupilas ahora mismo, después de volverla a tundir.

Recuerdo también que, en ese mi primer acto de emancipación post eyaculatoria, los golpes no sólo le marcaron sus costillas con la huella de mi esmerado desprecio sino que, por supuesto, la ataron de por vida a la profunda debilidad que tengo por hacerle saber que es mía y de nadie más.

El enfado va de un lado a otro, al igual que la mosca ronda mis nudillos vertidos de dolor (de su dolor escarlata). Nunca me había sentido tan ansioso a la hora de bajarle las bragas y estremecer su pronunciada flacidez; tampoco tuve antes la oportunidad de sentirme satisfecho al saber que la prudencia no tenía cabida en mi forma de solucionar las cosas.

Observo detenidamente sus ojos. Se consumen placenteramente entre las llamas de la infidelidad a la que se han entregado. La belleza de su semblante aturdido es apenas comparable con el parpadeo sumiso de unos ojos que se entregan tiernamente al descaro. No podría creerlo de ella, sin embargo, sus manos rehúyen a limpiar sus propias lágrimas, demostrándome que el arrepentimiento es para los que no se atreven a darle sentido a su perversidad.

Es casi imperceptible el veneno que se disemina por mis venas cuando la hoguera de su mirada devora el miembro de un hombre que no soy yo, pero la textura rosada que aflora en mis mejillas termina por delatar mis pretensiones (de no ser por esa patética tonalidad en mi rostro, ella no se enteraría que aniquilarle el alma es la salida más honrosa que asimilo para encontrar alivio).

Ya va siendo hora de ir a la cama, no obstante, ella sigue tirada en el piso. Se arrastra de rincón a rincón en busca de sus ropas –quizá lo haga para ocultar la fragilidad de unas nalgas que lucen pálidas y escuetas al aire libre o tal vez porque es parte del ritual en el que encuentra fuerzas para levantar la mirada y desearme la muerte-.

Aún mantengo atadas mis agujetas, con la misma firmeza que amarro el bostezo nocturno a la lujuria de negligé rojo que ronda el arrabal de mis deseos. Termino por enredarme en las distintas melodías con las que el silencio enmarca el laberinto de nuestra habitación y me pongo a llorar (los restos de mis restos caen hacia adentro y exteriorizo la magnitud de los estragos con una tenue sonrisa).

Es inútil intentar cambiar de piel y conciliar el sueño; la metamorfosis sólo funciona para los trazos que se conciben en la efímera inspiración de un voluble creador. Nuestro lienzo es distinto, en él son las cicatrices de viejas heridas las que dan vida a todas las perspectivas desde la que se observe nuestra realidad. El bosquejo de nuestras sombras en la pared es perfecto: mi silueta derrumbada de pie, con la debilidad de mi fuerza física exponiendo lo atroz de mi insípida victoria; y la figura de ella, erigiéndose sobre la aparente derrota a la que su instinto de sobrevivencia la derrumbó.

Capítulo VII. La Odisea; el regreso al origen (experiencia del año 2007 a la fecha).

"La fortuna es como un vestido: muy holgado nos embaraza y muy estrecho nos oprime".
Homero

A finales del año 2006 me encontraba mejor que nunca en lo profesional: era coordinador de dos secciones en el diario por internet Mundo de Hoy y era columnista de La Raza del Noroeste en Estados Unidos.

A pesar de que la fortuna me sonreía, decidí que era tiempo de buscar algo distinto, de cambiar radicalmente de aires. Por esas fechas tuve un problema grave de depresión, situación que terminó por impulsar mi fuga, dejarlo todo y cambiar de vida.

Para mi suerte, mis padres acababan de comprar una casa en la ciudad de León, Guanajuato. De inmediato aproveché la oportunidad y en abril del año 2007 renuncié a Mundo de Hoy y me fui a vivir a la capital internacional del zapato.

La idea era tomarme un respiro, terminar de escribir mi primera novela "Los celos de la amante" y mantenerme económicamente con los pagos de mis colaboraciones para La Raza del Noroeste, panorama que me sedujo desde el plan mismo, ya que viviría solo y sin conocer absolutamente a nadie en la ciudad.

Por la cercanía de ambas ciudades, vivir en León me facilitaba trasladarme a Guanajuato Capital, lugar de magia intrincada del que estoy profundamente cautivo y en el que se avivan mis orígenes de escritor. En el primer mes pasé más tiempo en los rústicos y aromáticos callejones de Guanajuato que en los fastuosos y fríos centros comerciales de León.

Sin embargo, la realidad cada vez más austera de mi bolsillo terminó por obligarme a indagar en el mercado laboral de la zona. Una semana me fue suficiente para encontrar el puesto de guionista y encargado de contenidos de e-multimedia, empresa líder en la región del bajío en productos y servicios multimedia (desarrollo de páginas web, producción de cinematografía arquitectónica y videos corporativos y diseño de CD's interactivos).

"El genio se descubre en la fortuna adversa; en la prosperidad se oculta."
Homero

En e-multimedia comencé escribiendo guiones para videos corporativos de importantes empresas de la región, además me encargaba de definir la arquitectura de información de las

páginas web a desarrollar y de realizar análisis de mercadotecnia para detectar debilidades y fortalezas de cada uno de nuestros proyectos.

A continuación muestro un guión que escribí para el video corporativo de Plaza Mayor, el quinto centro comercial más importante del país.

Plaza Mayor
Video Corporativo
Autor: Efraín Palomino Morales

Textos	Locución	Visualización	T
<p>Entran súpers intercalados con locución:</p> <p><i>Exquisitez</i></p> <p><i>Buen gusto</i></p> <p><i>Sólo lo mejor</i></p>	<p>Hemos creado un lugar con clase...</p> <p>Donde la modernidad y lo exclusivo son nuestra razón de ser...</p> <p>Hemos ido más allá de lo ordinario, creando un nuevo concepto de vida...</p> <p>Plaza Mayor, tu vida con estilo.</p>	<p>Se observa a una persona con vestimenta casual, en un sitio muy acogedor.</p> <p>Se observa a varias personas disfrutando de una charla en un café.</p> <p>Se observa una imagen en la que se recorre un pasillo del centro comercial, luego se acelera la velocidad para hacer la transición a blancos.</p> <p>Entra logo de Plaza Mayor y hace transición a blancos.</p>	<p>20”</p>
	<p>Plaza Mayor se edifica en León Guanajuato, la ciudad de mayor proyección económica de la entidad, y uno de los sitios más pintorescos de la región.</p> <p>La Capital Mundial del Calzado vive de la visión emprendedora de su gente, gracias a lo cual disfruta de una calidad de vida</p>	<p>Comienza con la toma de la calzada, luego se mezclan con la toma de la zona peatonal.</p> <p>Comienza con la imagen de la Plaza del Zapato y se mezcla con la toma del poliforum, del Hospital Ángeles y del Parque</p>	<p>9 “</p> <p>15”</p>

<p>Súper intercalado con locución: <i>Raíces firmes</i></p> <p><i>Ampliando horizontes</i></p>	<p>envidiable, en la que convergen servicios de primera línea con alternativas suficientes para su sano esparcimiento.</p> <p>Es en esta ciudad donde Plaza Mayor vio la luz por primera vez en el año de 1982. En sus inicios apenas contaba con 30 locales, sin embargo, a lo largo de sus más de 20 años de historia el centro comercial ha mantenido una evolución constata, sin límites.</p> <p>En la actualidad Plaza Mayor se ha convertido en uno de los cinco Centros Comerciales más importantes del país, y es icono indiscutible de la ciudad de León.</p>	<p>Metropolitano.</p> <p>Aparecen en secuencia varias imágenes históricas del centro comercial.</p> <p>Entra una serie de imágenes de Plaza Mayor que cambian una a una a gran velocidad deteniéndose de golpe, yéndose a blancos.</p>	<p>15"</p> <p>10"</p>
	<p>Su ubicación denota la actitud visionaria de sus fundadores.</p> <p>Marcas mundialmente reconocidas consolidan el ambiente de plusvalía que rodea al centro comercial.</p> <p>Sinónimos de distinción, que de nuestra mano hacen de la exclusividad algo propio.</p> <p>Hoy en día, Plaza Mayor es por sí sola un concepto de vida, abriendo sus puertas a todos aquellos que desean ser parte de este estilo...</p>	<p>Se observa una mezcla de clips de video de las marcas de autos que rodean a Plaza Mayor.</p> <p>Entra toma de uno de los accesos de Plaza Mayor, justo cuando se abren sus puertas.</p>	<p>16"</p> <p>9"</p>

	<p>Plaza Mayor es más que un Centro Comercial...</p> <p>En sus pasillos se respira algo distinto...</p> <p>No sólo hospedamos a las marcas nacionales e internacionales más importantes...</p> <p>También las involucramos en momentos especiales a lado de sus clientes...</p> <p>Somos una familia...</p> <p>En la que promovemos valores...</p> <p>Somos un lugar con clase, en el que ofrecemos un concepto de vida distinto.</p> <p>Plaza Mayor, tu vida con estilo.</p>	<p>Todo este bloque irá ilustrado con tomas de las principales tiendas que existen en Plaza, y de imágenes en las que se observen las actividades que organiza el centro comercial como pasarelas, Ferias de autos, etc.</p>	<p>28”</p>
--	---	--	------------

Escribir guiones de este tipo era una tarea que dominaba bastante bien, sin embargo, lo que fui aprendiendo en e-multimedia fue a entender las distintas personalidades de nuestros clientes y a darles soluciones en base a la definición de sus necesidades. Mi principal responsabilidad era, además de la creatividad, dar seguimiento al desarrollo de los proyectos, encomienda que me ayudó a conocer gente y relacionarme a todos los niveles, ya que el contacto con el cliente iniciaba con el encargado de mercadotecnia y, en ocasiones, con el dueño o persona de poder.

Al tener cada vez más acercamiento con los clientes me di cuenta que me desenvolvía bien en las relaciones publicas, pero que necesitaba especializarme en la materia para sobresalir en lo que hacía y, quizá, conseguir un mejor puesto. Fue entonces que me inscribí en el Diplomado de Relaciones Públicas y Protocolo Ejecutivo en la Universidad de LaSalle Bajío, con el fin de conocer nuevas herramientas e implementarlas en mis tareas diarias.

Cuando sólo faltaban tres semanas para concluir el diplomado (a principios del año 2009) el Coordinador de producción de e-multimedia dejó sorpresivamente la empresa. La vacante se me ofreció en reconocimiento al buen desempeño de mis labores, sobre todo por el seguimiento al cliente. Acepté de inmediato la propuesta, ya que era la mejor oportunidad que se me presentaba para poner en práctica los conocimientos adquiridos en el diplomado en conjunto con el aprendizaje de comunicación organizacional que obtuve en la carrera.

De entrada, realicé actividades que nunca antes había hecho en mi experiencia profesional como la administración de recursos y personal. Cuando recibí la responsabilidad de mi nuevo puesto la empresa pasaba por los siguientes problemas:

- No existía un canal de comunicación efectivo entre ventas y producción, ocasionando que varios cabos se quedarán sin atar (los proyectos se salían del alcance cotizado, por ejemplo).
- La metodología de trabajo se omitía en algunos casos al no tener un sistema de trabajo estandarizado ni políticas definidas.
- Las responsabilidades de cada elemento de producción no eran del todo claras por lo que se dificultaba que los integrantes del equipo de producción fueran propositivos y brindaran al cliente soluciones oportunas.
- La atención al cliente se limitaba únicamente a la producción y no a la post venta.

Ante esta situación generé un plan de reestructura para solucionar estos problemas y dar mejores resultados. A continuación muestro la definición de perfiles que propuse en su momento y la cual fue autorizada.

Analizando estos problemas, llego a la conclusión de que la solución es la definición de puestos clave que se responsabilicen de funciones en específico para evitar que todo el proceso de producción se administre por una sola persona.

Actualmente es el Coordinador de proyectos quien se responsabiliza de la producción en general. A continuación se puntualizan las tareas y principales responsabilidades de este puesto.

Responsabilidades actuales del Coordinador de proyectos

- *Coordinar las distintas áreas de producción.*
- *Planeación general de proyectos.*
- *Administración de recursos.*
- *Seguimiento al desarrollo de cada uno de los proyectos.*
- *Entregar cada etapa de producción en tiempo y forma.*
- *Liderar cada proyecto en cuestiones creativas.*
- *Atención al cliente.*
- *Asesoría post venta.*
- *Inducción a nuevos integrantes de e-multimedia.*

Para poder solucionar los problemas que actualmente aquejan a nuestra empresa se requiere una reestructuración en la que se definan nuevos puestos que descentralicen la responsabilidad de producción.

A continuación muestro una propuesta de reestructura para lograr solventar nuestras necesidades actuales.

Puesto	Responsabilidades	Solución
Administrador de proyectos	<ul style="list-style-type: none"> • Planeación general de proyectos. • Administración de recursos. • Seguimiento interno al desarrollo de cada uno de los proyectos. 	Este sería un puesto nuevo dentro de la empresa y solucionaría los problemas 1,2 y 7, ya que su función sería únicamente cuidar que los recursos, tiempos y metodología se cumplan al pie de la letra.
Asesor de ventas	<ul style="list-style-type: none"> • Atención al cliente. • Asesoría post venta. • Seguimiento externo (con el cliente) al desarrollo de cada uno de los proyectos. • Liderar cada proyecto para hacer cumplir el objetivo general por el que se contrató a la empresa. • Definir jerarquías de proyectos. 	Lo ideal sería que cada área de producción (web, sistemas y cinematografía) tuviera un asesor de ventas que atendiera a clientes específicamente de su área de producción, esto generaría una atención especializada y aseguraría un seguimiento continuo. Además, los asesores de ventas funcionarían como ejecutivos de cuenta que no sólo atenderían a los clientes de cartera sino que generarían más clientes potenciales.
Coordinadores	<ul style="list-style-type: none"> • Planeación y replaneación de su área a cargo. • Entregar cada etapa de producción en tiempo y forma. 	Siempre que los coordinadores cumplan con sus responsabilidades se generaría un verdadero trabajo en equipo y

	<ul style="list-style-type: none"> • Atender y asesorar al cliente siempre que sea necesario. • Levantar requerimientos con el cliente de ser necesario. • Generar propuestas para clientes actuales y potenciales. 	<p>la responsabilidad de producción ya no recaería en una sola persona sino en todo el equipo.</p>
--	--	--

Este fue mi primer ejercicio de comunicación organizacional en mi experiencia profesional. Anteriormente coordiné secciones de medios impresos en las que seguí un plan de trabajo ya establecido, sin embargo, en mi puesto de Coordinador de producción en e-multimedia tuve que generar yo mismo el esquema de trabajo, además de definir los perfiles y los puestos.

En cuanto se implementó la propuesta de reestructuración adopté nuevos roles. Se definió entonces que mi principal responsabilidad era asegurarme de que todos los proyectos cumplieran con los tiempos de entrega y con los estándares de calidad establecidos en nuestra empresa.

Como segunda función (y no menos importante) debía generar canales de comunicación efectivos entre las áreas de producción de la empresa para ser cada vez más eficientes, es justo en esta tarea donde aplico las herramientas teóricas que aprendí en el diplomado, tales como el desarrollo de manuales de procedimientos, implementación de protocolos de servicio y atención al cliente, entre otros.

Mi experiencia en e-multimedia se arraiga, nuevamente, en la escritura. He pasado por el departamento de creatividad y contenidos, en el que primero definía estrategias creativas y luego las encausaba para lograr los objetivos de nuestros clientes; pasé por el departamento de comunicación, en el que desarrollé al máximo mi tacto para atender y dar servicio al cliente; finalmente me encuentro en la posición de coordinar y generar estrategia operativa, desde la cual veo el todo de la producción y apporto soluciones y planificación que buscan mejores resultados.

Conclusiones

Mi vida y profesión la he consolidado en León, Guanajuato. Gran parte de mi estabilidad económica, psicológica y social se la debo a mi querida Universidad Nacional Autónoma de México. Son ocho años los que llevo fuera de ella, tiempo en el que he recorrido los distintos medios de comunicación buscando encontrar mi identidad profesional.

Desde mi trinchera de escritor empedernido, puedo asegurar que no me equivoqué en elegir la carrera de Comunicación y Periodismo, que cruzar las puertas de la Facultad de Estudios Superiores Aragón durante cuatro años fue el punto de partida de mi camino profesional y por el cual un día espero culminar satisfactoriamente mi deseo de ser escritor profesional.

La palabra escrita ronda irremediablemente en mi mente, plasmarla de forma original es la motivación que encuentro para despertar la creatividad y buscar escribir frases que le den sentido a la hoja en blanco.

Podría seguir tratando de explicar la satisfacción que encuentro cada que entrego un texto y es publicado, cada que desarrollo una idea y es implementada en la comunicación organizacional de una empresa, sin embargo, esa es la esencia que yo encuentro en mi trabajo de comunicólogo y, aunque sé que más de un colega siente lo mismo, existe diversidad de pensamiento y algunos más debatirán mi idea de creatividad.

Finalizo mi informe profesional con un gran sentimiento de fe en que mi desarrollo continuará por el camino que he elegido. Es casi una década la que llevo fuera de mi Alma Mater, no obstante, la tinta azul y oro de mi pluma que ahora mismo termina de redactar este documento, me dice que aún quedan por delante muchas hojas en blanco que enfrentar.